



unesco

HERRAMIENTA 2



Metodología para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo

Conjunto de herramientas UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo

HERRAMIENTA 2

Metodología para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo

L. Thuy, M. Miletto y V. Pangare

Conjunto de herramientas UNESCO WWAP sobre datos relativos
a los recursos hídricos desglosados por sexo

Publicado en 2022 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.

Primera edición publicada en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, Place de Fontenoy, 75352 PARÍS 07 SP, Francia.

© UNESCO 2022

ISBN: 978-92-3-300172-5



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/deed.es_ES). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp).

La presente licencia se aplicará exclusivamente al contenido del texto de la publicación. Para la utilización de cualquier material que no se encuentre claramente identificado como propiedad de la UNESCO, se deberá solicitar autorización previa al propietario del derecho de autor.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores; y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Título original: *Tool 2 – Methodology for the collection of sex-disaggregated water data.*

Publicado en 2019 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Cita sugerida:

Thuy, L. Miletto, M. y Pangare, V. 2022. *Herramienta 2 – Metodología para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.* Conjunto de herramientas de UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo. París, UNESCO.

Foto de portada: © UNESCO-UNEVOC/Debdatta Chakraborty; www.flickr.com; (CC BY-NC-SA 3.0 IGO).

Traducción: ANEAS

Diseño gráfico: Marco Tonsini

Maquetación: ANEAS

ÍNDICE

Agradecimientos	6
Prólogo	7
Prefacio	8
1 Introducción	10
2 Fundamentos conceptuales y metodológicos	14
2.1 Valorar los conocimientos sociales y la información basada en sistemas físicos	15
2.2 Combinar información cuantitativa y cualitativa	17
2.3 Combinar macro y micro datos	20
2.4 La no comparabilidad de la desigualdad	21
2.5 Una mirada al interior de los hogares	23
3 Métodos de recopilación de datos	24
3.1 Datos cualitativos y cuantitativos	25
3.2 Investigación	26
3.3 Observación de participación en actividades grupales/públicas	30
3.4 Encuestas personales y de hogares	32
4 Conclusiones	34
Referencias	36
Anexo: Grupo de Trabajo del WWAP sobre Indicadores de Agua Desglosados por Sexo (2014-2015)	40
Lista de abreviaturas	42

AGRADECIMIENTOS

UNESCO WWAP quiere hacer un reconocimiento del trabajo de Joni Seager, autora del documento técnico, metodología para la evaluación, seguimiento y presentación de informes desglosados por sexo, publicado como parte del Conjunto de Herramientas de Género en 2015. La edición de 2019 en inglés da cuenta sobre dicha metodología publicada en 2015.

Agradecemos especialmente a Damiano Giampaoli, Especialista del Programa de la División de Igualdad de Género de la UNESCO, por su minucioso examen, que contribuyó en gran medida a ultimar el texto, a Paola Piccione, Consultora de las Naciones Unidas sobre Género, Gestión basada en Resultados y Alianzas, por la revisión externa, la cual contribuyó a perfeccionar la metodología.

También damos las gracias a Saniye Gülser Corat, Directora de la División de Igualdad de Género de la UNESCO, por su constante apoyo.

Deseamos agradecer especialmente a Alice Aureli, Jefa de la Sección de Sistemas de Aguas Subterráneas y Asentamientos de la División de Ciencias del Agua de la UNESCO, por su apoyo para probar el Conjunto de Herramientas del WWAP en proyectos de campo dirigidos por el Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la UNESCO.

También expresamos nuestro agradecimiento a Diwata Hunziker por su colaboración editorial.

Por último, expresamos nuestro sincero agradecimiento al Gobierno de Italia, que ha colaborado en todo momento con UNESCO WWAP y cuyo apoyo financiero a la Secretaría del WWAP ha hecho posible esta publicación.

SECRETARÍA DEL PROGRAMA MUNDIAL DE LA UNESCO DE EVALUACIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS (WWAP)*

Coordinador: Stefan Uhlenbrook

Coordinadora Adjunta y Coordinadora de Cuestiones de Género: Michela Miletto

Programas: Richard Connor, Engin Koncagül y Natalia Uribe Pando

Publicaciones: Valentina Abete y Marco Tonsini

Comunicaciones: Simona Gallese y Laurens Thuy

Administración y apoyo: Barbara Bracaglia, Lucia Chiodini y Arturo Frascani

Informática y seguridad: Fabio Bianchi, Michele Brensacchi, Tommaso Brugnami y Francesco Gioffredi

Pasantes: Daria Boldrin, Cora Craigmile Boguña, Charlotte Moutafian, Giulia Scatolini, Bianca Maria Rizzo y Yani Wang

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

WWAP

Laura Verónica Imburgia

Asociación Nacional de Empresas de Agua y Saneamiento de México, A.C. (ANEAS)

Arturo Jesús Palma Carro

Hugo Rojas Silva

Cecilia Campos Delgadillo

Traducción: Fabiola Vargas

Corrección de estilo: Lucía Cristina Ortiz Domínguez

Maquetación: Ricardo Gaytán Chacón

* La lista de nombres y cargos corresponden a la estructura de la secretaría del WWAP de 2019, año de la publicación de la edición en inglés del *Conjunto de Herramientas de UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo*.

PRÓLOGO

de Audrey Azoulay
Directora General de la UNESCO

La gestión hídrica es igual de relevante para las mujeres que para los hombres, si bien persisten las desigualdades en cuanto a quién participa, quién contribuye y quién se beneficia de la gestión de los recursos hídricos.

Se trata de cuestiones importantes, habida cuenta de que las mujeres constituyen casi la mitad de la población mundial que se dedica a la agricultura y a la producción de alimentos. Tienen diferentes responsabilidades domésticas, lo cual repercute en la higiene, el saneamiento e incluso la salud pública. Además, la falta de agua y saneamiento disminuye de maneras distintas las oportunidades de las mujeres en materia de salud, educación y empleo.

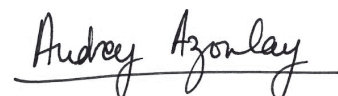
La elaboración de cualquier estrategia eficaz para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, empieza por garantizar la disponibilidad de datos precisos y fiables. Estos datos desglosados por sexo aportan información importante a los programas y políticas que incorporan la perspectiva de género como una cuestión general de desarrollo. Sin embargo, solo alrededor de un tercio de los países del mundo recopilan en la actualidad datos desglosados por sexo para la gestión hídrica.

Este conjunto de herramientas, elaborado por el Programa Mundial de la UNESCO de Evaluación de los Recursos Hídricos, tiene por objeto subsanar la falta de información sobre el agua y el género, ya que la escasez de datos supone un gran obstáculo para la obtención de pruebas científicas sobre la desigualdad entre los géneros. En esta segunda edición se han tenido en cuenta los resultados de las pruebas de campo para formular indicadores mejorados y una metodología perfeccionada con el fin de satisfacer mejor las necesidades de todos los países y reflejar las realidades sobre el terreno.

El objetivo general de esta publicación es proporcionar los indicadores y la metodología que permitan crear un repositorio de información con datos relativos a los recursos hídricos, desglosados por sexo y comparables a nivel internacional. Estos datos son los únicos capaces de orientar las medidas basadas en políticas, comparar experiencias entre países y regiones y, lo que es más importante, aplicar soluciones concretas sobre el terreno.

La igualdad de género es un derecho humano y una de las dos prioridades globales de la UNESCO. Es esencial cumplir los compromisos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. El fortalecimiento de la igualdad de género en la gestión de los recursos hídricos también puede fortalecer la inclusión social, mejorar la sostenibilidad ambiental y garantizar la seguridad alimentaria.

Este Conjunto de Herramientas actualizado representa el compromiso de la UNESCO con los derechos humanos y la cooperación internacional en el ámbito de la ciencia, al garantizar la igualdad de género en la esfera de los recursos hídricos en aras de un futuro más sostenible, inclusivo y pacífico.



Audrey Azoulay

PREFACIO

de Michela Miletto

Coordinadora Adjunta de UNESCO WWAP y Punto Focal de Cuestiones de Género

Cuando se aprobó en 2015 la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se inició una nueva etapa de los esfuerzos para que el mundo avanzara por la senda de la sostenibilidad y la resiliencia. En la actualidad, el acceso al agua y al saneamiento para todos (ODS 6), y el logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas (ODS 5), se consideran los principales impulsores del desarrollo sostenible.

La evaluación de los recursos hídricos solo tiene sentido si se hace desde una perspectiva de género. Por lo tanto, es indispensable determinar las distintas funciones y necesidades de mujeres y hombres en su interacción con los recursos hídricos, así como las construcciones sociales y culturales sobre las que se basan. La consideración de esos factores, mejorará la gestión y la gobernanza de los recursos hídricos mundiales en beneficio de todos.

El papel de las mujeres en la gestión de los recursos hídricos fue reconocido por primera vez en una reunión internacional de expertos en la materia celebrada en Dublín (Irlanda) en enero de 1992, en la que los participantes declararon lo siguiente:

“La mujer desempeña un papel fundamental en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua... [y] la aceptación e implementación de este principio exige políticas efectivas que aborden las necesidades de la mujer y la preparen y doten de la capacidad de participar en todos los niveles en programas de recursos hídricos, incluida la adopción de decisiones y la ejecución, por los medios que ellas determinen” (Declaración de Dublín sobre el Agua y el Desarrollo Sostenible, Principio 3).

Sin embargo, después de más de un cuarto de siglo y a pesar de su papel decisivo, que ha sido reconocido y documentado en la gestión hídrica para los medios de subsistencia, las mujeres siguen estando al margen de la toma de decisiones; su control sobre el uso y la asignación de los recursos hídricos es mínimo y su acceso a activos como tecnologías y formación profesional pertinente, es marginal. Como medio para abordar el desequilibrio entre las responsabilidades y el poder y/o los derechos entre hombres y mujeres, es fundamental comprender primero los vectores subyacentes y las causas fundamentales de esas discrepancias, y cuantificarlos de manera que se puedan realizar los cambios necesarios en el diseño, la planificación, el seguimiento y la evaluación de los proyectos o programas relacionados con el agua, así como en las políticas y estrategias hídricas.

En la Agenda 2030 se reconocen esos desequilibrios y se subraya la necesidad de contar con datos de alta calidad, oportunos y fiables desglosados entre otras cosas, por sexo, puesto que son fundamentales para asegurarse que nadie se quede atrás y medir el progreso en el logro de los ODS.

Si bien los datos son la esencia de la toma de decisiones, está demostrado que los datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo se encuentran entre los indicadores menos disponibles a nivel nacional. La falta de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo es un obstáculo importante para la obtención de pruebas científicas sobre la desigualdad entre los géneros, en lo que atañe a los recursos hídricos y a la formulación de políticas transformadoras en cuestión de género. Invertir en identificar las diferencias de género en el agua contribuye a fortalecer la inclusión social, erradicar la pobreza y promover la sostenibilidad del medio ambiente.

A este respecto, y de conformidad con la prioridad global de la UNESCO sobre la igualdad de género, el WWAP está comprometido con la promoción del empoderamiento de la mujer y la igualdad de género en el ámbito del agua. Su labor aporta perspectivas útiles y trascendentales y ayuda a comprender el papel de las mujeres y los hombres en la gestión de los recursos hídricos, así como en las oportunidades de generación de ingresos.

Por lo tanto, el establecimiento de indicadores claros de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo es decisivo para orientar las políticas hídricas regionales, nacionales y transfronterizas, y para establecer estrategias transformadoras en cuestión de género en relación con la gobernanza de los recursos hídricos. La exactitud de las pruebas refuerza la reivindicación de las mujeres en cuanto a su participación útil en los mecanismos de toma de decisiones, el acceso a las oportunidades de empleo y el desarrollo de capacidades.

El mensaje principal es elocuente: necesitamos con urgencia que se respeten los derechos humanos de todos, entre otros, la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas en lo que se refiere a la gestión y gobernanza de los recursos hídricos. En este proceso, debemos reconocer a las mujeres y las niñas como agentes de cambio en sus comunidades y valorar sus conocimientos y logros. Entre otras cosas, se debe promover su participación en la toma de decisiones en cuestiones relacionadas con el agua, ámbito en el que podemos aprovechar el liderazgo de las mujeres para formular políticas hídricas equitativas que trasciendan las fronteras nacionales, contribuyendo así a la construcción de la paz. La construcción de un futuro mejor para todos requiere la participación plena y equitativa de mujeres y hombres en el ámbito del agua, y el empoderamiento de todos los miembros de la sociedad (las partes interesadas) para crear una fuente de innovación y dinamismo.

Por todas estas razones, en 2014, UNESCO WWAP puso en marcha una iniciativa pionera para la evaluación, supervisión y presentación de informes sobre recursos hídricos con perspectiva de género, que incluía la identificación de indicadores clave y la creación de una metodología y de pautas y cuestionarios para recopilar datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo. Respaldados por las contribuciones de 35 expertos internacionales que formaron parte del Grupo de Trabajo del WWAP sobre Indicadores de Agua Desglosados por Sexo, esos elementos se incluyeron en la primera versión, publicada en 2015, del conjunto de herramientas de UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.

A partir de esa fecha, el conjunto de herramientas del WWAP ha obtenido reconocimiento oficial en el ámbito internacional de los recursos hídricos. Financiado por el Gobierno de Italia desde el principio, fue la primera iniciativa a nivel mundial para promover la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo, y ofreció el primer panorama general de la situación de la igualdad de género con respecto al acceso, la participación y la contribución a la gestión de los recursos hídricos en todo el mundo.

En 2016, la publicación sobre el conjunto de herramientas del WWAP se incluyó como recurso en el documento técnico preparado para las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). En su 23ª reunión, celebrada en junio de 2018, el Consejo Intergubernamental del Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la UNESCO ratificó el conjunto de herramientas, mediante la resolución XXIII-2, para su posterior aprobación y difusión entre los Estados Miembros. Estos reconocimientos impulsaron y motivaron la mejora del documento y la elaboración de una nueva edición.

Me complace presentar la versión 2019 del conjunto de herramientas: en esta edición, hemos actualizado los indicadores clave originales y hemos incluido otros nuevos, en consonancia con la Agenda 2030. El WWAP contó con el apoyo de un grupo de especialistas en los ámbitos de la igualdad de género, los recursos hídricos, la agricultura, el saneamiento, las ciencias sociales, la antropología y las aguas transfronterizas, que aportaron valiosas contribuciones al debate sobre los nuevos temas prioritarios para los indicadores y la elaboración del cuestionario. Se realizaron cambios considerables en los indicadores (herramienta 1) y en el cuestionario (herramienta 4) para que fueran acordes con los ODS y con los resultados de las encuestas realizadas en los hogares en el marco del Proyecto “Gobernanza de las aguas subterráneas en los acuíferos transfronterizos” (GGRETA), financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) y dirigido por el PHI de la UNESCO. UNESCO WWAP se ha ocupado del componente de género del proyecto.

Les insto a que lean esta nueva edición y aprovechen plenamente los conocimientos adquiridos en los futuros programas y proyectos de evaluación de los recursos hídricos, con la esperanza de que contribuyan a colmar la brecha de los datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo en las estadísticas nacionales de los recursos hídricos y a orientar las medidas y políticas con base empírica y transformadoras en cuestiones de género a los niveles regional, nacional y transfronterizo.


Michela Mileto

1

INTRODUCCIÓN

Ejercicio en grupo durante la capacitación sobre datos desglosados por sexo del WWAP (2019). © Laurens Thuy/UNESCO



“Se ha demostrado que invertir en el nexo entre el agua y el género es fundamental para el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. De hecho, es necesario promover un control y acceso justos a los recursos hídricos para lograr el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género en todo el mundo. Estas herramientas e indicadores innovadores han sido concebidos para ayudar a los encargados de adoptar decisiones a aprobar políticas hídricas basadas en datos y transformadoras en cuestión de género, y para llegar a los que se quedan atrás.”

Corat Saniye Gülser, Directora de la División de Igualdad de Género de la UNESCO

La evaluación de los recursos hídricos solo puede resultar útil desde una perspectiva de género. La determinación de los factores que contribuyen a la inclusión o exclusión de mujeres y hombres que pertenecen a diferentes grupos sociales y culturales y las formas en que interactúan con los recursos hídricos para distintos usos podría mejorar el suministro, la gestión y la conservación de los recursos hídricos del mundo en beneficio de todos. La recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo es el primer paso hacia un proceso de transformación orientado a cumplir los objetivos de mejorar la igualdad de género en la gestión y la gobernanza de los recursos hídricos.

UNESCO WWAP ha creado un innovador conjunto de herramientas para la recopilación y el análisis de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo a fin de subsanar la falta de datos sobre cuestiones de género y agua en el plano mundial. *El conjunto de herramientas de UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo* (conjunto de herramientas del WWAP sobre agua y género) fue concebido para ayudar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a:

- llenar el vacío en materia de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo en las estadísticas nacionales/regionales de los recursos hídricos;
- elaborar conocimientos básicos en materia de género relativos a los recursos hídricos a los niveles regional y nacional, y una norma mundial para llevar a cabo evaluaciones de los recursos hídricos con perspectiva de género/transformativas en cuestión de género;
- fortalecer la capacidad para recopilar y analizar los datos sobre los recursos hídricos desglosados por sexo, y proporcionar herramientas a los usuarios en diferentes regiones y climas;
- empoderar a las mujeres para que desempeñen el papel que les corresponde y aporten sus contribuciones en el ámbito de los recursos hídricos, centrándose en particular en los ODS 6 y 5; y
- orientar los marcos normativos, estrategias y planes hídricos nacionales y regionales para que permitan la adopción de medidas transformadoras en cuestión de género para aplicar la Agenda 2030.

El trabajo de la primera edición (2015) del conjunto de herramientas del WWAP sobre agua y género comenzó en 2014 con la creación del Grupo de Trabajo del WWAP sobre indicadores de agua desglosados por sexo, integrado por 35 expertos internacionales en materia de género (véase el anexo), que determinaron 40 indicadores prioritarios con perspectiva de género.

Los Indicadores de Agua y de Género del WWAP fueron reconocidos por primera vez durante la Conferencia sobre Género, Desarrollo y Agua en Sudáfrica en 2014 y, desde entonces, el conjunto de herramientas ha obtenido reconocimiento oficial en el ámbito internacional del agua (cuadro 1).

El conjunto de herramientas de 2015 se ha probado en distintas regiones en cooperación con autoridades nacionales, institutos de investigación y organizaciones internacionales. En Namibia y Botswana, se realizaron encuestas en los hogares en el contexto del Proyecto GGRETA¹, financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación y dirigido por el PHI de la UNESCO.

El conjunto de herramientas constituye el eje del programa de desarrollo de capacidades del WWAP sobre el análisis de género para las evaluaciones y proyectos relacionados con los recursos hídricos. En el marco de las iniciativas de desarrollo de capacidades del WWAP, se llevaron a cabo varios cursos de formación sobre la recopilación y el análisis de datos de agua desglosados por sexo en varios países de Europa, América Latina y África Meridional. El conjunto de herramientas también ha sido utilizado por especialistas en Asia.

¹ El conjunto de herramientas del WWAP se probó por primera vez en la zona del Sistema Acuífero Transfronterizo de Stampriet, en el marco del Proyecto “Gobernanza de las aguas subterráneas en los acuíferos transfronterizos” (GGRETA), un proyecto COSUDE-UNESCO-PHI.

Cuadro 1 Reconocimiento oficial del conjunto de herramientas del WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo

AÑO	RECONOCIMIENTO/APOYO OFICIAL
2014	Indicadores del WWAP reconocidos por el Consejo Ministerial Africano sobre el Agua (AMCOW) para su utilización y seguimiento de los recursos hídricos.
2015	El conjunto de herramientas del WWAP fue aprobado en la Red Internacional de Aprendizaje, Intercambio y Recursos Hídricos (IW:LEARN) del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) con objeto de prestar apoyo a proyectos hídricos internacionales.
2016	El conjunto de herramientas del WWAP fue incluido en las directrices sobre género y cambio climático de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMCCNU).
2016	El conjunto de herramientas del WWAP fue reconocido oficialmente en el sexagésimo período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.
2018	El conjunto de herramientas del WWAP fue aprobado por el 23º Consejo Intergubernamental del Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la UNESCO (resolución XXIII-2).

“
El Conjunto de Herramientas sobre Agua y Género de WWAP ha sido implementado en diferentes regiones ... y constituye el eje del programa de desarrollo de capacidades del WWAP.”

”

La respuesta positiva de los Estados Miembros con respecto a la utilidad del conjunto de herramientas del WWAP sobre agua y género de 2015 inspiró la elaboración de una segunda edición. Junto con las lecciones aprendidas sobre el terreno durante la prueba de la metodología del WWAP, el reconocimiento internacional de la interrelación entre los objetivos y las metas de la Agenda 2030 resultó muy útil para impulsar la nueva edición en 2019 del conjunto de herramientas del WWAP de 2015.

En esta edición, se introdujeron varios indicadores conceptuales nuevos en consonancia con la Agenda 2030, en particular en las categorías de gestión de los recursos hídricos basada en los derechos humanos, agua y educación, conocimientos autóctonos y derecho de las comunidades a usar el agua, migración, desplazamientos y cambio climático. Se introdujeron revisiones importantes en las demás herramientas, en particular en las pautas (herramienta 3) y el cuestionario (herramienta 4), donde se han

simplificado y especificado mejor las preguntas nuevas y actuales con la finalidad de aumentar aún más su aplicabilidad en el terreno. A ese respecto, se recomienda seguir la secuencia de los indicadores que abarca la presente herramienta y el cuestionario que figura en la herramienta 4, y la metodología y las pautas descritas en las herramientas 2 y 3, respectivamente.

La edición de 2019 del conjunto de herramientas del WWAP sobre agua y género consta de cuatro herramientas:

Herramienta 1 – Los indicadores con perspectiva de género para la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes sobre el agua proporcionan una lista de indicadores conceptuales con perspectiva de género que abarcan los siguientes temas prioritarios:

1. Gobernanza de los recursos hídricos con perspectiva de género;
2. Agua potable salubre, saneamiento e higiene;
3. Recursos de conocimientos relativos al género;
4. Gestión de los recursos hídricos transfronterizos;
5. Agua para usos agrícolas;
6. Agua para la industria y las empresas
7. Gestión de los recursos hídricos basada en los derechos humanos;
8. Agua, migración, desplazamientos y cambio climático;
9. Conocimientos autóctonos y tradicionales, y derechos comunitarios sobre el agua; y
10. Enseñanza y formación sobre recursos hídricos.

Herramienta 2 – En la metodología para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo se describen la metodología y los pilares conceptuales para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.

Herramienta 3 – En las pautas para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo se examinan los métodos de recopilación de datos que abarcan las necesidades y esferas prioritarias de una amplia gama de usuarios, haciéndolas aplicables en diferentes regiones del mundo.

Herramienta 4 – El cuestionario para recopilar datos sobre el agua desglosados por sexo consta de más de 364 preguntas, y en él se propone una metodología de recopilación de datos en relación con las diez categorías prioritarias, que puede ser adaptada de acuerdo con el ámbito de interés.



2

FUNDAMENTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS





El acceso al agua— y el control sobre los recursos hídricos— están íntimamente relacionados con las normas sociales y los valores culturales, por lo tanto, para que sea satisfactoria una evaluación de las diferencias por género entre hombres y mujeres en el ámbito del agua, ésta debe incluir métodos de evaluación que reflejen los sesgos por cuestión de género existentes en las normas sociales, en las actitudes, y en la tenencia y/o control de los recursos productivos.

Dichas variables sociales son consideradas en el siguiente enfoque metodológico, proporcionando así un marco conceptual para la recopilación y análisis de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo. La metodología que se presenta en este capítulo fue desarrollada y publicada en la primera edición del Conjunto de Herramientas de UNESCO WWAP, y consta de cinco pilares elementales: “i) valorar los conocimientos sociales y la información basada en sistemas físicos; ii) combinar la información cuantitativa y cualitativa; iii) combinar macrodatos y microdatos; iv) la no comparabilidad de la desigualdad; y v) una mirada al interior de los hogares” (Seager, 2015).

2.1 VALORAR LOS CONOCIMIENTOS SOCIALES Y LA INFORMACIÓN BASADA EN SISTEMAS FÍSICOS²

Convencionalmente, las perspectivas técnicas y tecnológicas (por ejemplo, infraestructura/ingeniería y biofísica) dominan el sector del agua y el saneamiento, y las personas responsables de hacer políticas habitualmente recurren, en primera instancia, a las ciencias físicas en busca de asesoría e información. Continuamente el “aspecto humano” es el menos tangible en sectores con una tradición ingenieril arraigada, y los aspectos sociales y de género son frecuentemente ignorados. Incluso cuando la importancia de la igualdad de género ha aumentado su nivel de aceptación entre las partes interesadas en los sectores de agua y saneamiento, todavía se nota un bajo entendimiento de la correlación entre igualdad de género y la ciencia en las intervenciones en los sectores orientados a la ingeniería. Más aún, en términos generales, existe poco apoyo en los niveles altos (en parte por la dominancia masculina en las organizaciones), y escasos recursos y mecanismos de responsabilidad en cuanto a consideraciones de género, lo que se hace más palpable si lo comparamos con las intervenciones en los sectores sociales (WGF, 2014).

A lo largo de la última década, se han hecho evidentes las limitaciones de las perspectivas por disciplina, así como la necesidad de un enfoque integral de la gestión hídrica que tome en consideración el aspecto social (Consejo Nacional de Investigación de las Academias Nacionales, 2004). El argumento para que se preste más atención al aspecto social es simple: la gestión hídrica está al servicio de objetivos sociales, tales como la mejora de la salud y seguridad pública, brindar apoyo en actividades recreacionales y económicas, y mantener un entorno socialmente deseado, mediante el suministro o disponibilidad de los servicios relacionados con el agua. La historia ha mostrado que las soluciones más eficaces a esta problemática han surgido de ideas, percepciones y métodos del pensamiento y entendimiento físico, biológico y social (Lund, 2015).

² Para continuar con la lectura, favor ver Bhattacharjee (2012).

Una de las principales barreras para la implementación eficaz de los principios de igualdad de género, y para alcanzar resultados sostenibles en el ámbito del agua y el saneamiento, radica en la baja conciencia de las motivaciones y dificultades que presenta el llevar el conocimiento al terreno de la práctica (WGF, 2014). Lo anterior, aunado a la priorización en el sector de las perspectivas técnicas y tecnológicas podría causar el aislamiento de los expertos trabajando en el sector del agua, en particular los colegas dedicados a análisis sociales. Los expertos en cuestiones de género son constantemente excluidos de las discusiones de toma de decisiones en el sector hídrico, al igual que los expertos sociales, pues tratándose de un área “biofísica”, sus aportaciones se perciben como menores o fútiles. La brecha entre los expertos de género y los expertos en agua y saneamiento todavía es considerable, a pesar de que el diálogo entre ellos ha mejorado.

En virtud de lo anterior, el primer cambio conceptual que se debe lograr para adoptar esta nueva perspectiva, debe ser el optar por un enfoque interdisciplinario. Se debe reconocer que los recursos hídricos también pertenecen a las ciencias sociales en lugar de considerarlos exclusivamente bajo el contexto de la física o la ingeniería como ciencia exacta. Esto resulta evidente si consideramos la gestión de los recursos hídricos dentro del contexto de relaciones y actividades humanas. En cualquier proceso del sector hídrico, incluyendo la toma de decisiones y elaboración de políticas importantes, se debería dar el mismo peso a las percepciones y experiencia de los expertos sociales y los expertos en cuestiones de género que a las percepciones e información de los expertos representantes de las ciencias físicas.

Se ha logrado el cambio en un amplio sector de la implementación y academia: el agua ya no es considerada primordialmente intelectual o bajo el dominio de las políticas dictadas por los científicos o ingenieros hidrológicos. El interés en las dinámicas de género relativas al agua, en especial por lo que respecta a su uso, gestión y acceso ya está arraigado conceptualmente en dos campos interconectados: género y desarrollo, y género y medio ambiente.

Desde los años 70 hasta los 80, se apuntó principalmente al enfoque de “Mujeres en el desarrollo” (WID, por sus siglas en inglés). Esta perspectiva consideraba a las mujeres como miembros productivos de la sociedad contribuyendo al desarrollo económico y no como receptoras pasivas de programas de beneficencia (Boserup, 1970). Al final de la década de 1980, se cambió el enfoque hacia “eliminar las disparidades en los balances sociales, económicos y políticos entre mujeres y hombres, como una condición preliminar para alcanzar el desarrollo basado en las personas.” (GWA/UNDP, 2006, pág. 11). De forma simultánea, al surgir un interés en las mujeres, la naturaleza y la ecología, se detonó una robusta sub-rama de investigación en relación con los recursos y el medio ambiente con dimensión de género (Ortner, 1974; Shiva, 1989; Leach, 1992; Mies y Shiva, 1993; Carney, 2004; Elmhirst y Resurreccion, 2008). Desde finales de la década de 1980 y hasta la fecha, ha ocurrido un cambio en el discurso de las políticas con el enfoque de “género y desarrollo” (GAD, por sus siglas en inglés) que promueve la planificación con perspectiva de género en todo el trabajo de desarrollo, enfocándose en las relaciones de poder entre mujeres y hombres y tomando en consideración las desigualdades (Razavi y Miller, 1995).

Los intereses de gestión y académicos contemporáneos en temas de género y agua se nutren de estas bases intelectuales. Con la ayuda de un enfoque político-económico de los recursos, se ha concentrado la atención en el agua como un recurso estratégico, cada vez más escaso y profundamente integrado socialmente, en torno al cual pivotan las pugnas de clase, género y globalización (Shiva, 2002; Barlow y Clarke, 2003; Sultana, 2007). Los discursos sobre desarrollo humano enfocados en el agua y saneamiento detonan las dimensiones de derechos humanos e igualdad, por lo que respecta al acceso, la titularidad y el control en ambos (UNDP, 2006; Harris, 2009).

Factores como la reciente atención al “ciclo hidrosocial” (Swyngedouw, 2006; Budds, 2008; Hawkins y Seager, 2010; Linton y Budds, 2014), por el cual se refleja la naturaleza social del agua y pone de manifiesto la manera de cómo se produce el agua y sus usos (Linton y Budds, 2014), colaboran y se nutren de literatura precedente sobre las relaciones del medio ambiente y los recursos basadas en cuestiones de género, incluyendo el agua. No obstante, todavía hay reticencia para tomar con seriedad los análisis con perspectiva de género en todo el ámbito del medio ambiente, incluyendo el sector hídrico, por considerarse un sector “científico”. La publicación de 2017 del Informe Global de Brecha de Género (FEM, 2017) presenta evidencia de que la brecha de género aún está lejos de cerrarse. Dicha publicación emblemática realizada por el Foro Económico Mundial (FEM) dio a conocer cómo la paridad de género retrocedió en 144 países por primera vez, desde que fue medida inicialmente en 2006. En otras palabras, la brecha entre géneros aumentó de 31.7 por ciento en 2016 a 32 por ciento en 2017. Este retroceso se debió principalmente a la creciente brecha en la participación de las mujeres en la actividad económica, así como al crecimiento lento, casi estancado en lo que respecta a la representación política. Bajo este contexto, en la participación económica, se incluye el trabajo pagado tanto formal como informal; sin embargo, queda excluido cualquier trabajo sin remuneración de las mujeres, a pesar de que dicho trabajo constituye una importante contribución económica, aún cuando no se le asigne un valor pecuniario. Más aún, tomar trabajos no remunerados, determina y limita la capacidad de las mujeres para participar en otras actividades económicas: es decir, el participar en trabajos no remunerados deja a las mujeres con menos tiempo y energía para participar en otros trabajos pagados en comparación con los hombres, quienes no se involucran con dichos trabajos no remunerados (Manlosa y Matias, 2018).

³ La paridad de género es una medida estadística que proporciona un valor numérico a la proporción hombre-mujer o niña-niño para indicadores tales como ingresos o educación. Por ejemplo, para el caso de haber un número igual de niños y niñas que completaron la educación primaria en un país determinado, la proporción de paridad de género para ese indicador será de uno. A mayor diferencia entre niñas y niños, menor el valor de la paridad de género (Manlosa y Matias, 2018).

No debemos olvidar la diferencia entre paridad de género e igualdad: “La paridad de género es una herramienta útil para evaluar la desigualdad en áreas específicas, así como para establecer metas y para medir el cambio y progreso al amparo de ciertos indicadores de igualdad de género. Por otra parte, alcanzar la igualdad de género se refiere a marcar una diferencia real en la vida de las mujeres, en especial en el contexto laboral. Implica un cambio en las normas sociales y en su sentido de identidad, es decir, en una dimensión más profunda y no solo en cuanto a la proporción de hombres y mujeres en cierto indicador, implica ser valoradas y respetadas por igual con independencia del género. Es necesario que los esfuerzos vayan más allá de mejorar estadísticas si se pretende alcanzar la igualdad de género.” (Manlosa y Matias, 2018, pág. 2). Por lo tanto, la paridad de género puede ser considerada como un medio para alcanzar la igualdad de género, entendiendo por igualdad de género la “igualdad en las condiciones para hombres y mujeres en cuanto a derechos humanos, así como en su participación y beneficio del desarrollo económico, social, cultural y político. La igualdad de género implica que la sociedad valore por igual al hombre y a la mujer, así como los roles que éstos desempeñan. La base de la igualdad radica en que las mujeres y los hombres sean socios totalitarios en sus hogares, comunidades y en la sociedad” (UNESCO, 2003, pág. 17).

Para enfatizar más sobre los beneficios económicos que la reducción de la brecha en la paridad de género puede acarrear, según el reporte publicado en 2015 del McKinsey Global Institute: en el mejor “escenario” por región, en el que todos los países igualen su tasa de mejora con la tasa del país más avanzado que se encuentra dentro de la región, podría incrementarse el producto interno bruto (PIB) para el año 2025 en la cantidad de US\$12 billones, o bien en un 11 por ciento. En un escenario de “máximo potencial” en el que las mujeres tengan el mismo papel que los hombres en el mercado laboral, se podrían añadir hasta US\$28 billones o en un 26 por ciento al producto interno bruto anual para el año 2025” (Woetzel et al., 2015).

La iniciativa del WWP de la UNESCO sobre “evaluación, seguimiento y preparación de información con perspectiva de género”, incluida en las ediciones del Conjunto de Herramientas de 2015 y 2019, así como las conclusiones de informes como el de migración y su correlación con la escasez del agua, género y empleo de los jóvenes (Miletto et al., 2017), han logrado acelerar el impulso lento, pero progresivo, del tema de la igualdad de género y el análisis por género en la agenda política. Las repercusiones de este trabajo se han incrementado por el reconocimiento internacional del Conjunto de Herramientas de 2015, y el respaldo oficial que le dio la 23ª reunión del Consejo Intergubernamental del Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la UNESCO (resolución XXIII-2) al ser adoptados y promovidos por los Estados Miembros.

2.2 COMBINAR INFORMACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA

Un indicador es una cifra que resume una vasta cantidad de información, al mismo tiempo que proporciona indicios de su evolución en el tiempo, permite por tanto hacer comparaciones a partir de una línea base o con la norma. Los indicadores pueden ser cuantitativos o cualitativos. No se debe subestimar el valor de los indicadores pues proporcionan una valoración empírica y eficaz de las políticas y programas existentes y permiten imputar responsabilidades a las instituciones y a los países, al evidenciar los vacíos entre los compromisos asumidos y el resultado real de los programas (Chung et al., 2013).

Tomando en consideración que el término “indicador” tiene una connotación de enfoque cuantitativo, muchos de los aspectos del agua, saneamiento e higiene (WASH) y gestión de recursos hídricos con perspectiva de género, son de manera general considerados importantes y no se les puede reducir de forma sensible a un solo (o a unos cuantos) indicador(es) cuantitativo(s). Varias de las dimensiones del “empoderamiento” o de “igualdad” son particularmente complejas y no pueden ser captadas cuantitativamente.

En 2005 Kofi Annan, ex Secretario General de las Naciones Unidas (1997–2006) dijo que “estudio tras estudio nos ha enseñado que el empoderamiento de las mujeres es la herramienta más eficaz para el desarrollo... ninguna política es más importante para prevenir conflictos, o para lograr la reconciliación después del conflicto” (AusAID, 2007; Porter, 2013). Ahora bien ¿qué es exactamente el empoderamiento de las mujeres? Lo podemos definir como el proceso para dar a las mujeres la misma capacidad de toma de decisiones que la de los hombres. “Carecer de empoderamiento implica negarles la capacidad de elegir, mientras que el empoderamiento son los procesos, por virtud de los cuales las personas adquieren la capacidad de tomar decisiones que les fue negada con anterioridad. En otras palabras, el empoderamiento implica un cambio” (Kabeer, 2005, págs. 13–14).

Tradicionalmente las medidas de empoderamiento se reducen, por ejemplo, a “cuotas femeninas” — un indicador importante en términos de paridad sin duda— pero que dista mucho de la definición de “empoderamiento” descrita anteriormente. Es común que mujeres que asisten a las reuniones o las que tienen un lugar en asambleas, tengan intervenciones esporádicas o limitadas: según el contexto, pueden aparecer dubitativas por falta de confianza; en otros casos, no se les escucha con atención al participar, o pueden llegar a ser consideradas presuntuosas o se asume que les falta experiencia; en otras ocasiones las discusiones o negociaciones que llevan a cabo no promueven la igualdad de género. Así, resulta evidente que no necesariamente se empodera a las mujeres por su simple nombramiento en un Consejo o asamblea, aunque su nombramiento sea un paso necesario, no es suficiente.

En ocasiones, los métodos cuantitativos por sí mismos, no muestran del todo las sutilezas en las relaciones de poder entre géneros y en las estructuras (desiguales) del poder establecido (ONU DAES, 2010). Por su naturaleza multidimensional y transversal, el empoderamiento en un ámbito, no necesariamente conlleva al empoderamiento en los demás ámbitos. Inclusive, el proceso de empoderamiento es algo cultural - varía según el contexto específico y con el paso del tiempo. Por ejemplo, el bajo estatus de una mujer puede privarla de una oportunidad; en el tema laboral, por ejemplo, podría significar que obtenga o no el empleo bajo un contexto y en otro, limitarla a un salario bajo. Por otra parte, otro factor que hace que el empoderamiento se torne complejo son las desigualdades sociales, como la clase, etnicidad, religión, entre otros. Las evaluaciones cuantitativas pueden obstaculizar la valoración del complejo proceso de empoderamiento, por tanto, otros enfoques cuantitativos y cualitativos con mayor grado de participación, diseñados a la medida de los contextos, podrían resultar más adecuados (Raj et al., 2017).

Tales sutilezas, especialmente en el caso de temas sensibles, definitivamente pueden ser mejor apreciados por el uso de métodos cualitativos, entre los cuales se pueden hacer entrevistas, analizar la documentación e información de observación participativa, buscando entender y explicar los fenómenos sociales o para recopilar datos sobre dimensiones específicas de género. Se puede obtener evidencia y conocimientos dentro del contexto de los casos prácticos, investigación etnográfica, y los enfoques cualitativos narrativos y descriptivos, a lo largo de una amplia gama de las características personales del participante, incluyendo el género. Para lograr hacer investigaciones cualitativas, se pueden utilizar diferentes métodos, como entrevistas abiertas, historias orales, relatos de vida, grupos focales, o las observaciones del participante (INSTRAW, s.f.; Tannenbaum et al., 2016). En las siguientes secciones se discutirán dichos enfoques.

El análisis de género debe reflejar la realidad de la vida de los hombres y las mujeres (para ver un ejemplo, véase el Cuadro 2). A menudo se obtiene mejor información sobre los procesos socio-económicos y las dinámicas del poder a través de enfoques cualitativos. Tomando en cuenta que el paradigma dominante del sector del agua es técnico-científico más que de la rama social, existe una concepción errónea y ampliamente difundida, de que la información cualitativa tiene menor grado de seriedad, es menos confiable, menos relevante, de carácter anecdótico o ad hoc. A pesar del escepticismo, se han desarrollado metodologías basadas en participaciones y entrevistas robustas para detectar la realidad cualitativa, experimentada o “vívida”. Estos métodos generalmente dan como resultado abundantes narraciones, orientadas de forma subjetiva y en ocasiones, información personal específica, que resulta, sin embargo, indispensable desde una perspectiva de inclusión de género.

Esto, sin embargo, pone en evidencia el problema de cómo combinar la narrativa cualitativa y los indicadores cuantitativos en una unidad coherente y útil. Un documento de trabajo de 2006 resumió el dilema: “Sin embargo, y al mismo tiempo, a menudo faltan cifras precisas que determinen el alcance de la brecha de género en cuanto a derechos y responsabilidades, y para cuantificar la masculinización de la educación y las profesiones en el sector hídrico. Es poco común que se recopile de forma rutinaria información de los análisis de agua sobre la segregación por género en cuanto a trabajo, derechos y voz [en el agua] y sobre el número de estudiantes y profesionales. Dicha información tampoco es incluida en las bases de datos habituales del sector hídrico. Por otro lado, la mayor parte de la información disponible sobre el agua con perspectiva de género nos llega de estudios de casos antropológicos con relatos detallados sobre las divisiones en el trabajo y derechos y responsabilidades vinculadas a la identidad de género y estructuras, y que permiten entendimientos graduales sobre los significados de género, cambiantes y controvertidos. A menudo el conocimiento y la información generada a través de estos análisis de género no tienen la forma o formato con el que puedan ser fácilmente utilizados por los investigadores del agua. Es decir, la información necesaria para los analistas del sector hídrico y para los responsables de elaborar las políticas, guarda poca congruencia con la clase de conocimientos que producen los analistas de género”. (CA/GWA/BE, 2006, págs. 13–14).

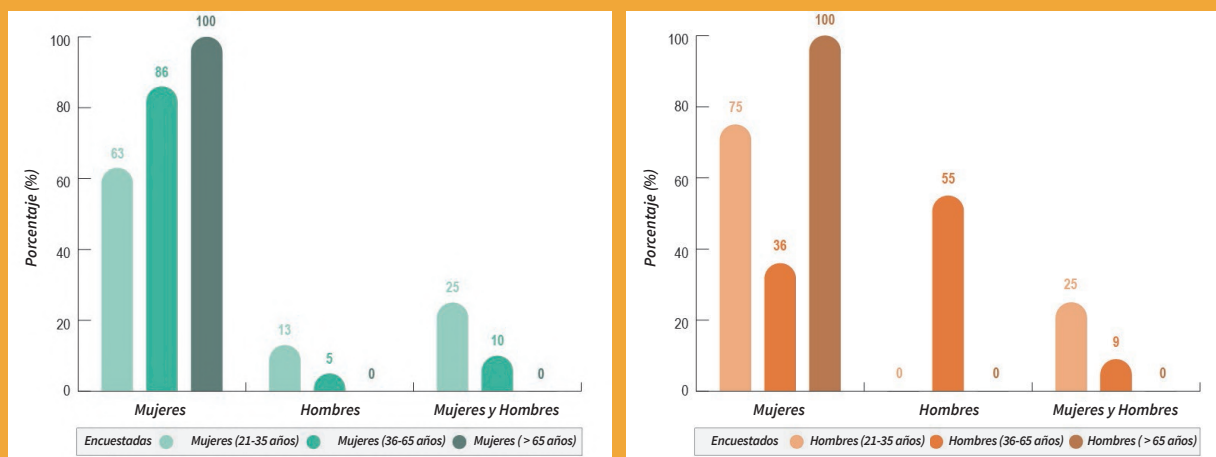
Tal circunstancia deriva en un reto filosófico y metodológico, que podría aparentar ser de imposible resolución, pero no lo es, ya que muchos investigadores utilizan información cualitativa para validar y desmenuzar los datos cuantitativos. Por ejemplo, el Índice de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura se basa en combinar datos cuantitativos con métodos cualitativos para darles significado e interpretación (Alkire et al., 2013).

Cuadro 2 Ejemplo de investigaciones de datos desglosados por sexo

En 2017 se practicaron encuestas en los hogares (HH) con enfoque de género en Botswana y Namibia dentro del Acuífero Transfronterizo Stampriet bajo el proyecto GGRETA (Fase II), liderado por el PHI de la UNESCO y financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). Por primera vez en la historia de las evaluaciones de acuíferos transfronterizos, el estudio buscó incorporar elementos relacionados con la igualdad de género y el papel de la mujer en el uso, gestión y toma de decisiones de los recursos subterráneos, fundamentados en la evidencia científica de datos relacionados con los recursos hídricos recopilados en el campo y desglosados por sexo. Las encuestas en los hogares adoptaron el Conjunto de Herramientas WWP de 2015, sobre recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo, incluyendo sus indicadores en cuanto a las prioridades con perspectiva de género.

El Conjunto de Herramientas fue probado en dos contextos diferentes: la localidad de Ncojane en Botswana, y la extensa área de granjas comerciales de la localidad de Stampriet, en Namibia. La figura de abajo muestra ejemplos de las respuestas, según las encuestas en los hogares, que proporcionaron hombres y mujeres en Ncojane sobre quién es responsable de la calidad del agua en el hogar. En términos generales, tanto hombres como mujeres concordaron en que las mujeres son las principales responsables; algunos encuestados más jóvenes (entre los 21–35 años de edad) la consideraron una responsabilidad compartida, en tanto que el 100% de los encuestados de más edad (>65 años de edad) opinaron que era una tarea femenina. Esta información pone de manifiesto la importancia de hacer un desglose por sexo y también un desglose por edad.

¿Quién es responsable de la calidad del agua para su uso en los hogares?



Fuente: Con base en un trabajo de campo del WWP como parte del proyecto GGRETA (2017).

La encuesta de campo confirmó el papel preponderante de la mujer como la encargada de la calidad y el abastecimiento del agua dentro del hogar (uso doméstico), y de los hombres como los responsables del agua para uso productivo (por ejemplo, para ganadería, agricultura, etc.).

Una técnica de reciente desarrollo es el enfoque de “Metodología para la Evaluación Participativa” (MPA, por sus siglas en inglés), también conocido como el “Sistema de Información Cualitativa” (QIS por sus siglas en inglés) el cual, de hecho, cuantifica la información cualitativa. Originalmente fue desarrollado por el Programa de Agua y Saneamiento (WSP, por sus siglas en inglés) y el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (antes Centro Internacional de Referencia para Abastecimiento Público del Agua) (IRC, por sus siglas en inglés) como una herramienta participativa para dar seguimiento al desempeño cualitativo de los servicios de agua, y monitorearlos de manera cuantitativa a lo largo del tiempo. Un estudio reciente utiliza tanto un enfoque cuantitativo y participativo, como de métodos cualitativos en investigaciones de recursos naturales (Nchanji et al., 2017). En otro estudio, “la metodología emplea escenarios con escalas donde los grupos comunitarios representativos califican la calidad de la planeación y ejecución del programa contra el servicio prestado (es decir, un programa de desarrollo) lo que permite a ambas comunidades y programas comparar la calidad de la ejecución con la calidad de los servicios prestados y hacer mejoras.” (IRC, 2013). De esta manera MPA reveló que la toma de decisiones de un grupo de gestión más local, más representativo, responsable y mejor capacitado (mujeres y hombres), dio mejores resultados de desempeño en los años posteriores (WSP, 2000; IRC, 2013).

Otras metodologías se enfocan en medir el grado de “intensidad” de la participación o en desarrollar escalas cualitativas ordinales o clasificadas (van Wijk-Sijbesma, 2001; Nightingale, 2002; van Koppen, 2002a; Postma et al., 2003, Gyau et al., 2016). Otras dos investigaciones estudiaron los factores responsables de la intensidad con la que las mujeres se esforzaron para participar en cooperativas conjuntas de café y micro financieras (zu Selhausen, 2012 y 2016). Dichos estudios identificaron algunos factores como determinantes de la intensidad de la participación de las mujeres, en cuestiones como, por ejemplo, más igualdad en la relación de poder entre esposos o en el hogar, copropiedad de la tierra, el acceso a servicios de extensión agrícola y, en un menor grado, factores como el nivel de ingresos, escolaridad, duración de la participación en la cooperativa, y al grado de confianza entre miembros de la cooperativa. Otros autores, mediante sus trabajos, exploraron la posibilidad de desarrollar un índice específico de género y agua para la gestión integral de recursos hídricos que permita asegurar mayor igualdad de género al describir, comparar y monitorear cuencas u otras unidades de gestión hídrica bajo una perspectiva de género (Van Koppen, 2002a; Van Koppen et al., 2012). Dicho índice resultaría una herramienta de apoyo para la toma de decisiones al advertir fenómenos complejos, tales como relaciones de género y otros componentes sociales, para facilitar así la valoración de las políticas. Asimismo, consideraron la participación femenina igualitaria y la intensidad de su participación con o sin pago, en los procesos de toma de decisiones relacionados con los recursos hídricos, como uno de los atributos para desarrollar dicho índice. El índice permite también especificar el nivel de participación o el grado de inclusión o de exclusión, como también identificar las razones que los determinan (van Koppen, 2002b, pág. 12).

2.3 COMBINAR MACRO Y MICRO DATOS

Las ventajas de los datos a pequeña escala son bien conocidas. Tal como afirmó el Grupo de Expertos DAES de Naciones Unidas sobre datos desglosados por sexo en 2008, una escala más pequeña proporciona a menudo información más apropiada y provechosa. Los datos sobre intervenciones en la escala local y en pequeña escala que tienen en cuenta la perspectiva de género (y sus resultados e impacto) proporcionan una base de conocimientos concreta sobre la eficiencia de las políticas y procesos que impulsan el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género en el sector del agua. Dichos esfuerzos aplicados en pequeña escala permiten orientar y someter a prueba métodos de encuestas y otras técnicas que pueden ser empleadas posteriormente a gran escala. De igual manera proporcionan una base para evaluar el estado que guarda la igualdad de género y el estatus de mujeres y hombres dentro de una comunidad local (ONU DAES/UNW-DPC, 2009; OSCE, 2015). Los datos locales proporcionan la base para la mayoría de los conocimientos que poseemos actualmente sobre género en cuanto a agua y saneamiento.

Para orientar las políticas y aumentar la capacidad a nivel local, regional y trasfronterizo, no necesariamente se debe buscar recoger datos globalmente uniformes, donde se podría perder información importante diferenciada a nivel local. A pesar de ello, frecuentemente el progreso en las políticas descansa sobre la base de información general y “estandarizada”. Migrar de una escala a otra o integrar los datos recolectados bajo escalas diferentes es complejo y requiere mayor atención y trabajo metodológico. Los esfuerzos para recoger datos a gran escala se estancan al pasar a la pequeña escala. Los resultados de datos agregados en pequeña escala no necesariamente (o no siempre) se traducen en una visión universal, pero pueden orientar y validar métodos de encuestas y técnicas que posteriormente pueden usarse a gran escala. Desde esta perspectiva, las metodologías de base que pueden ser aplicadas de forma constante y fácil para recopilar datos en distintas ubicaciones y bajo diferentes condiciones, son particularmente valiosas. De igual manera, el Conjunto de Herramientas sobre Agua y Género de WWAP, alineado con el Plan de acción de la UNESCO para la prioridad “Igualdad de género” (2014-2021) (UNESCO, 2014) y los ODS, busca desarrollar una base de conocimientos para la igualdad de género según el contexto.

Aunque es generalmente aceptado que los datos estandarizados a nivel mundial pueden excluir información diferenciada a nivel local, los macro-datos, por otra parte, presentan una gran oportunidad para tener acceso y hacer relevante la información de género y agua (ONU Mujeres, 2018). En términos generales, los macro-datos (big data) son volúmenes masivos de datos, que se recogen de manera pasiva en tiempo real como un producto derivado del comportamiento digital de las personas a través de múltiples y diferentes canales digitales (como son internet, radio, audio, texto). Sin embargo, dada su naturaleza desorganizada, su procesamiento e interpretación implican todo un reto, por lo que es necesario emplear nuevas técnicas para analizar datos que permitan identificar patrones, tendencias y asociaciones del comportamiento humano y sus interacciones incluyendo valiosa información con perspectiva de género. No obstante, los macro-datos pueden generar valiosos conocimientos y pueden desempeñar un papel esencial y prioritario para alcanzar y monitorear la Agenda 2030, incluyendo el ODS 5 (ONU Mujeres, 2018).

2.4 LA NO COMPARABILIDAD DE LA DESIGUALDAD

Una cuestión relacionada con la disyuntiva entre lo cualitativo y lo cuantitativo es el dilema de la comparabilidad para medir la “desigualdad” o el “empoderamiento”, términos que resultan casi inherentemente relacionados. Las “injusticias” o las “desigualdades” suelen ser fruto de ciertas condiciones específicas según el contexto. Este problema surge principalmente de las diferencias de género por construcciones sociales y roles asumidos con implicaciones en la vida política, social, y económica de mujeres y hombres (Women Unlimited, 2017).

El Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, por ejemplo, ha publicado una nota de advertencia: “Para definir una política como “justa” desde la perspectiva de género, es necesario considerar qué justicia y para quién... La injusticia de género no puede ser atribuida a un factor único, de ahí que las demandas de género se basen en la injusticia económica, así como en las injusticias de reconocimiento y de distribución de la acción política y la toma de decisiones. ... Es posible analizar tres dimensiones del orden social actual en el que se debe hacer justicia: la redistribución, el reconocimiento y la representación. Aunque estas dimensiones están claramente interrelacionadas, también se pueden analizar de forma separada.” (UNECLAC, 2012, pág. 4). Además, el género no debe considerarse de forma aislada, ya que diversas formas de estratificación social, como la clase, la raza, la orientación sexual, la edad, la religión, etc. están íntimamente interconectadas entre sí (Hooks, 1987).

El vivir la desigualdad y la discriminación — y, la “marginalización” como opuesto del empoderamiento— es una experiencia tremendamente personal y local. Sin embargo, existen varias medidas e índices que pretenden evaluar la (des)igualdad por género (Ver cuadro 3 para ejemplos). Entre estos índices, uno de los más conocidos es el Índice de Desigualdad de Género (IDG) creado en 1990 (PNUD, s.f.a). El IDG brinda nuevos conocimientos sobre la situación de las mujeres en 160 países, haciendo énfasis en las zonas que necesitan una intervención crítica en cuanto a políticas, y estimula el pensamiento proactivo y políticas públicas para reprimir las desventajas sistemáticas para las mujeres. El IDG está construido sobre el mismo marco teórico que el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) para mostrar de manera más clara las diferencias en la distribución de logros entre mujeres y hombres (PNUD, s.f.b). El IDG mide la pérdida en el desarrollo humano debido a la desigualdad de género: mientras más alto sea el valor en el IDG, mayores son las disparidades entre mujeres y hombres y mayor es la pérdida del desarrollo humano.

Desde una perspectiva filosófica, se puede concluir que no existe una medida única o grupo de medidas capaces de captar de igual forma los aspectos de la desigualdad de género basada en el agua en Fiji, Gabón, Canadá o en Irán. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, se pueden llegar a desarrollar mejores prácticas de datos alternativas, que puedan medir y explicar de mejor forma las desigualdades basadas en el género. Por ejemplo, la “masculinización”⁴ del sector del agua en ámbitos formales (en los currículums educativos, en la ingeniería, en las grandes obras hidráulicas, etc.) es bien conocida e inmediatamente reconocible para las mujeres que trabajan en este sector.

Medir la “masculinización” en sí misma (un fenómeno institucional y cultural a la vez) es casi imposible. Sin embargo, se pueden emplear datos sustitutos para identificar y explicar conceptos culturales amplios como “masculinización hegemónica”⁵. Un ejemplo de formas de cuantificar el fenómeno de la masculinización podría ser determinar el porcentaje de hombres y mujeres cursando carreras universitarias, o el porcentaje de hombres y mujeres en puestos de mando en los Consejos del agua. Del mismo modo, empalmar la identidad nacional y cultural para medir la “desigualdad” por sí misma también resulta casi imposible, sin embargo y de igual forma, emplear datos sustitutos puede dar paso a importantes reflexiones que, una vez analizadas, pueden ser explicadas a través de extensas narrativas.

En términos más simples, el porcentaje de hombres y mujeres que están cursando en la universidad programas de ingeniería nos ayuda a entender la “falta de mujeres calificadas” en empleos relacionados con el sector hídrico, poniendo de manifiesto la falta de acceso de las mujeres a una educación superior en disciplinas identificadas en algunas culturas como “masculinas”. Por lo tanto, resulta importante considerar el contexto que se está analizado a fin de identificar y abordar los fenómenos culturales en juego para lograr acciones transformativas de género.

⁴ En este contexto, por “masculinización” se entiende el desarrollo de predisposición conductual alineado con lo que se considera un comportamiento masculino típico o socialmente aceptado como masculino.

⁵ El término “masculinidades hegemónicas” fue acuñado por Connell y Messerschmidt; apareció por primera vez en 1995 en uno de sus artículos y posteriormente en una versión re editada en 2005 (Connell y Messerschmidt, 2005). Los autores lo describen como la explicación de cómo y por qué los hombres mantienen un papel dominante sobre las mujeres y demás identidades de género que se perciben como “femeninos” en una sociedad y época determinada.

Cuadro 3 Ejemplos de índices y medidas de desigualdad de género

ÍNDICE	CARACTERÍSTICAS
Índice de Desigualdad de Género (IDG) ⁶	Mide las desigualdades de género en salud reproductiva, empoderamiento y situación económica.
Índice de Desarrollo Humano Ajustado por la desigualdad (IDH-D) ⁷	Mide la pérdida de desarrollo humano de la desigualdad de género.
Índice del Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (WEAI) ⁸	Identifica áreas de pérdida de empoderamiento y desarrollo de programas para combatir dichas áreas.
Índice de Desarrollo de Género (GDI) ⁹	Muestra el grado de rezago de las mujeres en relación con su contraparte masculina y cuánto necesitan para emparejarse dentro de cada una de las dimensiones del desarrollo humano. Nos sirve para entender la brecha de género real en los logros del desarrollo humano y proporciona información para diseñar las herramientas de políticas para cerrar dicha brecha.
Metodología de Evaluación de Género (GEM) ¹⁰	Integra el análisis de género en las evaluaciones de iniciativas que utilizan información de tecnologías de la comunicación para el cambio social.
Índice de Igualdad de Género (GEI) ¹¹	Mide las brechas de género entre las mujeres y los hombres en la Unión Europea. Considera igualmente problemáticas las brechas que actúan en detrimento tanto de mujeres como de hombres.
Instituciones Sociales e Índice de Género (SIGI) ¹²	Se refiere a las brechas creadas entre mujeres y hombres por la legislación, normas sociales y prácticas, en términos de derechos y oportunidades.

En su libro *Seguridad del Agua a lo largo de la división de Género (Water Security Across the Gender Divide)* (Fröhlich et al., 2018) los autores subrayan el valor de incluir un análisis según los contextos específicos en los estudios con perspectiva de género. Su trabajo dio paso a un enfoque pluridimensional que reconoce la interconexión de los fenómenos en diferentes niveles (de micro a meta) en temas ambientales, económicos, políticos y sociales para estudiar las causas subyacentes que dan pie a los roles y responsabilidades diferenciados por cuestiones de género. Recomiendan llevar a cabo más investigaciones para “profundizar” en los conocimientos sobre interseccionalidad buscando analizar los fenómenos a macro escala sin una generalización excesiva. Dichas investigaciones producirán información necesaria relativa al acceso, disponibilidad y al uso del agua, y permitirán dar mayor reconocimiento a la correlación natural entre género y otros factores socioeconómicos.

Por otra parte, es sabido que las mujeres que trabajan en empleos identificados generalmente como “masculinos”, desarrollan determinadas estrategias de comportamiento con el fin de lograr la aceptación masculina, como por ejemplo imitar el comportamiento masculino, ganarse una reputación o incluso llegan a aceptar la discriminación de género con un enfoque “anti-femenino”. Estas estrategias no atribuyen valor a lo “femenino” y dejan sin disputa la concepción masculina de la ingeniería, de hecho, pueden incluso llegar a contribuir a conservar un ambiente hostil para las mujeres (Powell et al., 2009).

⁶ Para más información, por favor visite la página: hdr.undp.org/en/content/gender-inequality-index-gii

⁷ Para más información, por favor visite la página: hdr.undp.org/en/content/inequality-adjusted-human-development-index-ihdi

⁸ Para más información, por favor visite la página: weai.ifpri.info

⁹ Para más información, por favor visite la página: hdr.undp.org/en/content/gender-development-index-gdi

¹⁰ Para más información, por favor visite la página: www.genderevaluation.net/?q=gemworks/gender-analysis

¹¹ Para más información, por favor visite la página: eige.europa.eu/gender-equality-index/about

¹² Para más información, por favor visite la página: www.genderindex.org

2.5 UNA MIRADA AL INTERIOR DE LOS HOGARES

Convencionalmente los analistas en cuestiones de género, reconocen que los hogares no son una unidad en cuanto a la toma de decisiones (Devkota, 1999; Devkota et al. 1999; IFPRI, 2003; Grossbard, 2011). Los hogares tienen miembros femeninos y masculinos de diferentes edades, con distintas posiciones de poder y diferentes responsabilidades, quienes además tienen prioridades y necesidades variadas. Sus formas de interactuar para negociar la toma de decisiones, las prioridades, la asignación de los recursos y beneficios, reflejan las relaciones y reglas que tienen origen en cuestiones de género del hogar. Estos procesos en el interior de los hogares proporcionan información provechosa y conocimientos para los análisis de género dentro de un contexto dado, especialmente en tanto que los hogares son uno de los principales lugares en donde los roles de género se construyen, se definen, se conservan o se confrontan.

Otra razón imperante para mantener un enfoque analítico constante en el interior de los hogares es porque la división público-privado es una de las estructuras sociales y económicas clave que conserva y replica la desigualdad de género. En la medida en que se desestima la importancia del ámbito económico, ambiental y político privado con respecto al público, la asociación que se hace de las mujeres con “lo privado” y de los hombres con lo “público” cobra mayor relevancia. Las conclusiones de un estudio en 2010 subrayan la importancia de la toma de decisiones al interior de los hogares “... tanto para el bienestar de los individuos que los habitan, como para sus comunidades... Decisiones como dónde vivir, cómo generar sus ingresos, en qué invertir y qué consumir, cuántos hijos tener, son dilemas a los que comúnmente se enfrentan los hogares, [cuyo] resultado está comúnmente vinculado con el desempeño económico a nivel del hogar, y de forma conjunta al del país como entidad” (Angel-Urdinola y Wodon, 2010, pág. 381). Dado que gran parte del trabajo de las mujeres está en el interior del hogar y por lo general de forma no remunerada, sobrepasar los muros de la privacidad de los hogares nos permite una visión más clara de las aportaciones económicas y a menudo económicamente desestimadas de las mujeres.

Asimismo, la determinación de quién es la cabeza del hogar guarda notables implicaciones. Por ejemplo, hay quienes argumentan que una voz femenina con más peso en cuestiones financieras, tiende a favorecer inversiones en capital humano como educación para los hijos o a tener mejores resultados en su alimentación (Blackden y Bhanu, 1999; Banco Mundial, 2001; Backiny-Yetna y Wodon, 2010). Sin embargo, debemos tener en cuenta que los hogares no representan unidades estáticas con límites definidos en tanto que sus características sociales y de activos son continuamente permeables y mutantes, por ejemplo, su composición es cambiante en el tiempo.

3

MÉTODOS DE RECOPIILACIÓN DE DATOS

Investigador recolectando datos sobre el terreno en Yen Bai, Viet Nam. © Georgina Smith, CIAT; www.flickr.com; (CC BY-NC-SA 2.0).





Como se examina detenidamente en la *Herramienta 1 – sobre indicadores con perspectiva de género para la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes sobre los recursos hídricos*, la falta de datos relacionados con los recursos hídricos desglosados por sexo, es un obstáculo importante para la obtención de evidencia científica de la desigualdad de género relacionada con el agua, así como para la elaboración de las políticas transformadoras de género que doten a las mujeres con una “voz” real en los mecanismos participativos importantes, en oportunidades de desarrollo de empleo y de capacidades.

Esta brecha ha sido ampliamente reconocida, por ejemplo, en el ODS 17 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, donde se requiere aumentar significativamente la disponibilidad de datos de alta calidad, oportunos y fiables desglosados por género, entre otros. Otro ejemplo es el compromiso de la UNESCO plasmado en el *Plan de acción de la UNESCO para la prioridad “Igualdad de género” (2014-2021)*, para mejorar la base de conocimientos sobre las iniciativas de igualdad de género mediante la recopilación de datos sistemáticos e información con base empírica (UNESCO, 2014).

La Herramienta 3 – Pautas para la recopilación de datos desglosados por sexo proporciona una descripción detallada y una guía paso a paso, de cómo recopilar datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo de forma alineada con los indicadores de terreno del WWAP.

Este capítulo ofrece una breve reseña teórica de los métodos más comunes para la recopilación de datos y su aplicación en el caso de recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.

3.1 DATOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS

En términos generales, los métodos de recopilación de datos pueden dividirse en dos categorías: cuantitativo y cualitativo. Los datos cuantitativos son comúnmente utilizados como base para comprender el contexto y para evaluar el cambio, sin embargo, su utilidad es limitada si se busca entender la dinámica en las relaciones económicas, políticas y sociales, o para hacer notar la diversidad y desigualdad a nivel nacional (COSUDE, 2006). Las encuestas en hogares, encuestas socioeconómicas, sondeos sobre percepción y actitud, son algunos de los métodos utilizados para recopilar datos cuantitativos. Por su parte, los datos cualitativos, comprenden información no cuantificable, como la relación de poder por cuestiones de género, las normas y sus implicaciones tal y como son contenidas en la legislación, prácticas por usos y costumbres, entre otros, por lo tanto, no siempre pueden ser expresadas numéricamente (SIDA, 2015; Morgan et al., 2016). Entre los métodos de recopilación de datos cualitativos se encuentran los análisis de actores locales, discusiones en grupos focales, talleres comunitarios, valoración de las tareas, etc.

Para poder evaluar las dimensiones de género específicamente se requieren enfoques metodológicos específicos, tales como:

- el estudio de la literatura disponible o investigación teórica como exploración, pre-evaluación y recopilación parcial de datos;
- la evaluación practicada en reuniones múltiples (es decir, una sola sesión no constituye base suficiente para emitir un juicio);
- las entrevistas abiertas semiestructuradas con las mujeres y hombres que participan en las reuniones o los comités para poder evaluar la experiencia de participación que tuvieron; y
- la observación de los participantes: enviar a un observador para asistir a las sesiones de las reuniones de consejos, paneles u organizaciones (llevando un registro mediante cuestionarios de las opiniones, percepciones, creencias y costumbres, etc., de los participantes).

De acuerdo a los protocolos utilizados, los métodos de observación pueden generar información cuantitativa y cualitativa. Los métodos cuantitativos y cualitativos en las encuestas tienen sus propias fortalezas y debilidades. La consideración conjunta de los datos cuantitativos relacionados con el género y los datos cualitativos puede facilitar su interpretación para lidiar mejor con la situación en el terreno y brindar información más completa para un análisis con perspectiva de género. Esta práctica mejoraría la habilidad para identificar los problemas de género, contribuyendo con el diagnóstico de oportunidades para resolver dichos problemas y orientar el posterior monitoreo y evaluación. En la práctica, esto se puede llevar a cabo empleando una combinación de entrevistas individuales y discusiones enfocadas a un problema (COSUDE, 2006; Jamshed, 2014). Por lo tanto, el análisis de género debería contener una combinación de estadísticas, descripciones narrativas, datos y análisis. Además, la combinación de información con una perspectiva macro y micro podría arrojar importantes beneficios para el análisis (SIDA, 2015).

De forma general, el método es seleccionado en función del tipo de información que se requiere, el objetivo que se persigue para la recopilación de los datos y el uso que se les dará, sopesando por su importancia las limitaciones presupuestarias y de tiempo.

3.2 INVESTIGACIÓN

Uno de los métodos de investigación social más común para obtener información cualitativa (aunque también cuantitativa) es la entrevista (Parsons, 2008). Formalmente, las entrevistas tienden a ubicarse en uno de estos tres tipos: no estructurada, semiestructurada y estructurada. Como sus nombres indican, el tipo de entrevista refleja el rango de interacción del entrevistador, que puede ir desde una conversación relativamente libre, someramente vinculada a un guion o cuestionario predeterminado ('no estructurada'), hasta un instrumento de investigación de hechos detalladamente redactado ('estructurada'). Por otro lado, el/la entrevistador/a también puede permitir que la conversación se aparte de la línea del cuestionario cuando lo considere apropiado ('semiestructurada') (McNeill y Chapman, 2005).

Para reunir información desglosada por sexo en el amplio rango de los temas hídricos, se requerirían entrevistas con una variedad de personas, incluyendo informantes clave y encuestados. Se podrían practicar entrevistas a una amplia gama de personas como funcionarios/as gubernamentales y sus equipos de trabajo, grupos de mujeres, personal de asociaciones, sindicatos y organizaciones vinculadas, organizaciones no gubernamentales (ONG), y academia, para obtener información 'de facto' sobre cuestiones como la existencia y naturaleza de objetivos específicos de género y compromisos (o estrategias de género) en las políticas de agua, a nivel nacional y sectorial, o qué asignaciones presupuestales, en caso de haberlas, se hacen a nivel nacional para la incorporación de la perspectiva de género en el agua y el saneamiento. En algunos casos, dicha información se obtiene de los registros oficiales, sin embargo, aún en estos casos, las entrevistas adicionales agregan valor, pues proporcionan indicios para lograr identificar la(s) adecuada fuente(s) escrita(s) o información sobre el contexto de esas fuentes. En la siguiente sección veremos con las Herramientas 1 y 4, algunos ejemplos de cómo los registros oficiales pueden colaborar en la recopilación de datos.

1. GOBERNANZA DE LOS RECURSOS HÍDRICOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

1a Marcos de políticas de agua con perspectiva de género

1a

1a.i. Número y porcentaje de marcos de políticas hídricas regionales, nacionales, subnacionales y sectoriales que tienen en cuenta las cuestiones de género/adoptan una perspectiva de género/son transformadoras en ese sentido,¹³ y estado de la aplicación (como las fases de planificación, ejecución temprana y ejecución plena).

¹³ Política hídrica con **perspectiva de género**: el marco de la política hídrica identifica y reconoce las diferencias y desigualdades existentes entre mujeres y hombres; política hídrica **receptiva al género**: el marco de la política hídrica identifica y reconoce las diferencias y desigualdades existentes entre mujeres y hombres y articula políticas e iniciativas que abordan las diferentes necesidades, aspiraciones, capacidades y contribuciones de mujeres y hombres; política hídrica **transformadora de género**: aplica medidas e iniciativas, en el marco de la política hídrica, para hacer frente a las políticas y/o prácticas discriminatorias existentes y promueve cambios para mejorar la calidad de vida de todos (UNESCO, 2014).

1a 1a.iii. Medidas para crear sensibilización pública con respecto al contenido específico de género en los marcos de las políticas hídricas; pruebas de la aplicación de las medidas.

1b Gestión con perspectiva de género en las instituciones de gobernanza de los recursos hídricos¹⁴

1b 1b.i. Número de trabajadores/trabajadoras en diferentes puestos (niveles), esferas y salarios (escalas) en a) ministerios nacionales que se ocupan de los recursos hídricos,¹⁵ y b) servicios y contratistas públicos/privados relacionados con el agua.¹⁶

1c Ejecución con perspectiva de género de programas y proyectos sobre recursos hídricos

1c 1c.i. Porcentaje de la asignación presupuestaria y procedimientos para la recopilación y análisis de datos sociales, económicos y de medios de vida de las poblaciones locales desglosados por sexo a la hora de planificar programas y proyectos hídricos nacionales, subnacionales y sectoriales; número de programas y proyectos que siguieron estos procedimientos.

2. AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE PARA TODOS (WASH)

2a Acceso de los hogares al agua potable para consumo humano y doméstico

2a 2a.i. Número de mujeres/hombres abonados/consumidores/usuarios registrados conectados al abastecimiento de agua corriente, desglosado por ubicación geográfica de la vivienda¹⁷ dentro del área de la encuesta.

2c Acceso de los hogares a saneamiento e higiene seguros

2c 2c.iv. Acceso de mujeres/hombres a créditos formales/informales o subsidios gubernamentales/no gubernamentales para: a) la construcción y mantenimiento de una instalación de saneamiento, incluida una instalación para lavarse las manos con agua y jabón, b) la construcción y mantenimiento de un sistema de eliminación de aguas cloacales.

4. GESTIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS TRANSFRONTERIZOS

4b Ejecución de programas y proyectos sobre recursos hídricos que tengan en cuenta las cuestiones de género

4b 4b.i. Número y porcentaje de proyectos y programas de aguas transfronterizas que recopilaron y examinaron datos sociales, económicos y de medios de subsistencia desglosados por sexo en la región/área transfronteriza, y consultas con mujeres/hombres locales antes de planificar las inversiones en infraestructura; razones para examinar/no examinar los datos desglosados por sexo y las consultas con las poblaciones locales.

¹⁴ Ministerios y servicios y contratistas públicos/privados contratados/encargados de gestionar y suministrar agua potable, servicios de saneamiento e higiene, agua de riego, tratamiento y gestión de aguas residuales, servicios de producción de energía renovable (como la energía hidroeléctrica, la gestión de reservorios, etc.).

¹⁵ Como agua potable, saneamiento, aguas residuales, gestión de cuencas hidrográficas, riego, medio ambiente.

¹⁶ Servicios públicos/privados contratados/encargados de gestionar y suministrar agua potable, servicios de saneamiento e higiene, agua de riego, tratamiento y gestión de aguas residuales, servicios de producción de energía renovable (como la energía hidroeléctrica, la gestión de reservorios, etc.).

¹⁷ La ubicación se refiere al barrio/comunidad/localidad dentro de la ciudad/municipalidad/zona periurbana/zona rural/pueblo. Este es un indicador de la inclusión social.

4b.ii. Número de acuerdos, proyectos y programas sobre gestión de las aguas transfronterizas que incluyeron mecanismos de cooperación o salvaguardias sociales y ambientales para proteger los medios de subsistencia de las mujeres/hombres locales. Naturaleza de los mecanismos de cooperación y salvaguardias; mecanismos de rendición de cuentas para garantizar la aplicación; y estado de ejecución.

7. GESTIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS BASADA EN LOS DERECHOS HUMANOS ¹⁸

7a Marco de gobernanza con perspectiva de género y aplicación de los derechos humanos relativos al agua

7a.i. Pruebas de la ratificación, los compromisos y la aplicación de medidas ¹⁹ por parte de los Estados en relación con las Cartas de Derechos Humanos sobre el agua y el saneamiento ²⁰ en los marcos de las políticas hídricas, y las políticas de los servicios y contratos públicos/privados relativos al agua, como las prioridades de asignación del agua para los servicios hídricos, el saneamiento y la higiene, y la facilitación de la accesibilidad para los más vulnerables (hombres/mujeres con capacidades diferentes, poblaciones migrantes y desplazadas, personas en campamentos de refugiados y refugiados, pueblos indígenas, minorías étnicas, barrios vulnerables, comunidades y localidades).

8. AGUA, MIGRACIÓN ²¹, DESPLAZAMIENTOS Y CAMBIO CLIMÁTICO ²²

8i. Número de miembros de hogares/comunidades desglosados por sexo y edad que han emigrado, se han desplazado ²³ o reubicado permanentemente debido a las repercusiones de la vulnerabilidad ²⁴ climática o la variabilidad del clima ²⁵ en la zona de la encuesta en los sistemas de agua dulce, los ecosistemas costeros, las aguas subterráneas.

¹⁸ El 28 de julio de 2010, mediante la resolución 64/292 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Asamblea reconoció explícitamente el derecho humano al agua y el saneamiento, así como el carácter esencial del agua limpia potable y el saneamiento para la realización de todos los derechos humanos. En la resolución, aprobada por consenso por el Consejo de Derechos Humanos, se afirma que el derecho al agua y el saneamiento forma parte del derecho internacional vigente. Por lo tanto, este órgano ha confirmado esos derechos como jurídicamente vinculantes para los Estados. Los Estados partes en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ya no pueden negar su responsabilidad de proporcionar agua potable y saneamiento a todas las personas.

¹⁹ Las actividades incluyen las medidas adoptadas para la aplicación de las políticas.

²⁰ Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) (arts. 11 y 12); Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, aprobada en 1979 (Art. 14 (2)); Convenio núm. 161 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los servicios de salud en el trabajo, aprobado en 1985 (art. 5); Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada en 1989 (arts. 24 y 27 (3)); Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, aprobada en 2006 (art. 28).

²¹ La migración del ámbito rural al urbano y viceversa, dentro de los propios lugares rurales o urbanos, o dentro del país o fuera de éste.

²² El cambio climático se refiere a cualquier cambio en el clima en el tiempo, ya sea por razón del cambio natural o como resultado de la actividad humana. Este uso difiere del de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático (CMNUCC), que define el “cambio climático” como: “un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y, que se suma a la variabilidad climática natural observada en períodos de tiempo comparables” (IPCC, 2007a, pág. 78).

²³ Las migraciones inducidas por el clima, ya sean permanentes, a largo plazo o estacionales, son respuestas a los “riesgos climáticos extendidos”, según lo revelado por diversos estudios de personas y hogares que emigraron por razón de los riesgos relacionados con la variabilidad de las precipitaciones e inseguridad de los medios de subsistencia (Warner y Afifi, 2014, citado en Wilkinson et al., 2016). En cambio, los desplazamientos inducidos por el clima ocurren cuando las personas se mudan, repentina y temporalmente, ante desastres naturales hidrológicos (riesgos climáticos intensos) que representan el 90% de todos los desastres naturales (WWAP, 2012). Sin embargo, el desplazamiento temporal comúnmente se vuelve permanente como resultado de la percepción de la probabilidad de los riesgos a futuro (Warner, 2010).

²⁴ La vulnerabilidad al cambio climático es el grado en que los sistemas geofísicos, biológicos y socioeconómicos son susceptibles e incapaces de hacer frente a los efectos adversos del cambio climático (Füssel y Klein, 2006). Por lo tanto, el término “vulnerabilidad” puede referirse al propio sistema vulnerable, por ejemplo, las islas de baja altitud o las ciudades costeras; las repercusiones en ese sistema, por ejemplo, la inundación de ciudades costeras y tierras agrícolas o la migración forzada; o el mecanismo que causa estos impactos, por ejemplo, la desintegración del manto de hielo antártico occidental (IPCC, 2007b).

²⁵ La variabilidad del clima se refiere a las variaciones en el promedio y otras estadísticas (como desviaciones típicas, estadísticas de los extremos, etc.) del clima en todas las escalas temporales y espaciales más allá de las de los fenómenos meteorológicos individuales. La variabilidad puede deberse a procesos internos naturales dentro del sistema climático (variabilidad interna) o a variaciones en el forzamiento externo natural o antropogénico (variabilidad externa) (IPCC, 2007a).

10. ENSEÑANZA Y FORMACIÓN SOBRE RECURSOS HÍDRICOS

10a Acceso de las mujeres/los hombres al desarrollo de competencias para la mejora de la carrera profesional

10a

10a.i. Políticas oficiales de a) los ministerios nacionales que se ocupan de los recursos hídricos²⁶, b) los servicios y comisiones públicos/privados relacionados con el agua²⁷, c) la industria y las empresas relacionadas con el agua con respecto a la provisión de formación técnica y profesional²⁸ para el personal/empleados de ambos sexos para el desarrollo de competencias y la mejora de la carrera profesional en diferentes puestos y tipos de trabajo; pruebas de la aplicación de las políticas y retroalimentación del personal/empleados de ambos sexos.

10b Capacitación en sensibilización sobre cuestiones de género

10b

10b.i. Número de funcionarios/empleados de ambos sexos con distintos puestos de trabajo que reciben o han recibido formación sobre sensibilización/perspectiva de género (técnica y profesional) en a) ministerios nacionales que se ocupan de los recursos hídricos²⁹, b) servicios y contratados públicos/privados relacionados con el agua,³⁰ c) industria y empresas relacionadas con el agua; retroalimentación sobre la utilidad de la capacitación por parte de los funcionarios/empleados de ambos sexos.

10d Acceso de las mujeres/los hombres al desarrollo de competencias a nivel comunitario

10d

10d.i. Número de agricultores y miembros de la comunidad de ambos sexos que han recibido formación técnica relacionada con la gestión del agua de institutos u organizaciones gubernamentales/no gubernamentales; limitaciones a la participación de estudiantes femeninos/masculinos; y las razones y soluciones para las limitaciones.

Cabe resaltar que a pesar de que a menudo se considera a los registros oficiales, como una de las fuentes de datos más confiables, en ocasiones pueden contener errores, interpretaciones erróneas y/o estar incompletos, especialmente en términos de representación de género. Cuando lo considere necesario y siempre que sea posible, uno puede preguntar cómo se obtuvieron los datos y cómo fueron procesados. Una de las ventajas de realizar un estudio piloto ampliado es que se pueden comparar los datos de terreno obtenidos con los registros oficiales.

²⁶ Como agua potable, saneamiento, aguas residuales, gestión de cuencas hidrográficas, riego, medio ambiente.

²⁷ Servicios públicos/privados contratados/encargados de gestionar y suministrar agua potable, servicios de saneamiento e higiene, agua de riego, tratamiento y gestión de aguas residuales, servicios de producción de energía renovable (como la energía hidroeléctrica, la gestión de reservorios, etc.).

²⁸ Se emplea la expresión 'enseñanza técnica y profesional' en el sentido de abarcar todos los aspectos del proceso educativo que, además de una enseñanza general, entrañan el estudio de tecnologías y ciencias afines, y la adquisición de conocimientos prácticos, actitudes, comprensión y conocimientos teóricos referentes a las ocupaciones en diversos sectores de la vida económica y social (UNESCO, s.f.).

²⁹ Como agua potable, saneamiento, aguas residuales, gestión de cuencas hidrográficas, riego, medio ambiente.

³⁰ Servicios públicos/privados contratados/encargados de gestionar y suministrar agua potable, servicios de saneamiento e higiene, agua de riego, tratamiento y gestión de aguas residuales, servicios de producción de energía renovable (como energía hidroeléctrica, gestión de reservorios, etc.).

3.3 OBSERVACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES GRUPALES/PÚBLICAS

La metodología sugerida pretende investigar la igualdad de género más allá de simplemente contabilizar la presencia de mujeres y hombres en los órganos de toma de decisiones y en las estructuras de gobernanza. Varios indicadores conceptuales del WWAP de la UNESCO incluyen la evaluación de la participación real y la eficacia de la representación de género, tales como:

1. GOBERNANZA DE LOS RECURSOS HÍDRICOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

1b Gestión con perspectiva de género en las instituciones de gobernanza de los recursos hídricos³¹

1b

1b.iii. Participación de miembros del personal (cargo)/miembros de la junta directiva/miembros del comité de ambos sexos en los procesos de toma de decisiones en a) los ministerios nacionales que se ocupan de los recursos hídricos,³² y b) los servicios/contratas públicos/privados relacionados con el agua;³³ razones para la participación/no participación; proporción de la participación femenina/masculina; número de decisiones específicas de género³⁴ adoptadas a raíz de las contribuciones de los participantes de ambos sexos.

1d Participación de hombres/mujeres en instituciones locales o comunitarias, formales e informales dedicadas a los recursos hídricos

1d

1d.i. Mujeres/hombres con cargos³⁵ y responsabilidades³⁶ en instituciones locales o comunitarias, formales³⁷ e informales,³⁸ para la gestión del riego o el suministro de agua.

1d.ii. Participación de hombres/mujeres (con cargo) en reuniones de toma de decisiones en instituciones locales o comunitarias, formales e informales, para la gestión del riego y el suministro de agua; razones para la participación/no participación; proporción de la participación femenina/masculina; número de decisiones específicas de género³⁹ adoptadas a raíz de las contribuciones de los miembros femeninos/masculinos.

3. RECURSOS DE CONOCIMIENTOS RELATIVOS AL GÉNERO

3b Resultados de las comisiones técnicas científicas y las juntas consultivas relacionadas con los recursos hídricos

3b

3b.ii. Miembros (mujeres/hombres) con cargos y esferas de trabajo en comisiones técnicas científicas y juntas consultivas relacionadas con el agua convenidas a nivel nacional, regional e internacional, incluidas las relacionadas con la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos.⁴⁰

³¹ Ministerios del agua, públicos o privados, y servicios y comisiones que contratados/encargados de gestionar el suministro de agua potable, servicios de saneamiento e higiene, agua de riego, tratamiento y gestión de aguas residuales, servicios de producción de energía renovable como energía hidroeléctrica, gestión de embalses, etc.

³² Como agua potable, saneamiento, aguas residuales, gestión de cuencas hidrográficas, riego, medio ambiente.

³³ Servicios, públicos o privados, y comisiones, contratados/encargados de gestionar el suministro de agua potable, servicios de saneamiento e higiene, agua de riego, tratamiento y gestión de aguas residuales, servicios de producción de energía renovable como energía hidroeléctrica, gestión de embalses, etc.

³⁴ Decisiones sensibles de género/con respuesta a las cuestiones de género/transformadoras en cuestión de género en general y decisiones abordan cuestiones determinadas de género específicamente.

³⁵ Miembro ordinario/miembro del comité/miembro del consejo.

³⁶ Mantenimiento técnico, mantenimiento, operaciones diarias.

³⁷ Organizaciones o entidades jurídicas registradas, como asociaciones de usuarios del agua.

³⁸ Grupos no registrados de miembros/agricultores de una comunidad.

³⁹ Decisiones sensibles de género/con respuesta a las cuestiones de género/transformadoras en cuestión de género.

⁴⁰ La adaptación y mitigación al cambio climático será tratada por separado en la Herramienta 4 – Cuestionario para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.

3b

3b.iii. Participación/no participación, con razones, de los miembros (cargo) femeninos/masculinos en las reuniones de toma de decisiones de las comisiones científicas y juntas consultivas relacionadas con el agua convocadas a nivel nacional, regional e internacional, incluidas las relacionadas con la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos;⁴¹ proporción de la participación femenina/masculina; y número y naturaleza de las decisiones, documentos, mensajes, advertencias específicos de género,⁴² a raíz de las contribuciones femeninas/masculinas.

4. GESTIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS TRANSFRONTERIZOS

4a Gobernanza con perspectiva de género en las instancias nacionales⁴³ /internacionales⁴⁴ encargadas del agua y en las comisiones que se ocupan de las aguas transfronterizas

4a

4a.i. Número y porcentaje de proyectos y programas de aguas transfronterizas que recopilaron y examinaron datos sociales, económicos y de medios de subsistencia desglosados por sexo en la cuenca, subcuenca, región/área transfronteriza, y consultas con mujeres/hombres locales antes de planificar las inversiones en infraestructura; razones para examinar/no examinar los datos desglosados por sexo y las consultas con las poblaciones locales.

4a.ii. Participación del personal/miembros de la junta directiva/miembros del comité (mujeres/hombres) con un cargo en los procesos de toma de decisiones de las instancias nacionales/internacionales del agua y de las comisiones que se ocupan de las aguas transfronterizas; razones de las mujeres/hombres para la participación/no participación en el proceso de toma de decisiones; proporción de la participación femenina/masculina; y número y naturaleza de las decisiones específicas de género⁴⁵ a raíz de las contribuciones femeninas/masculinas a la toma de decisiones.

6. AGUA PARA USOS INDUSTRIALES Y EMPRESARIALES

6a Gestión con perspectiva de género en las industrias y empresas relacionadas con el agua

6a

6a.iv. Participación de empleados/miembros de la junta directiva/miembros del comité femeninos/masculinos con posiciones en los procesos de toma de decisiones; razones de hombres/mujeres para la participación/no participación en el proceso de toma de decisiones; proporción de la participación masculina/femenina; y número y naturaleza de las decisiones específicas de género⁴⁶ a raíz de la contribución de los hombres/mujeres a la toma de decisiones.

Estos indicadores conceptuales pretenden revelar las relaciones de poder entre los géneros al interior de las estructuras formales e informales, las juntas directivas, los paneles y las reuniones, y en las organizaciones locales/nacionales/internacionales, así como en las instituciones.

En las últimas dos décadas se desarrollaron y continúan desarrollándose, metodologías para medir la intensidad de la participación de género; de este modo, se encuentran disponibles cada vez más ejemplos de iniciativas similares y guías metodológicas para su aplicación (van Wijk-Sijbesma, 2001; Nightingale, 2002; Postma et al., 2003; Dyer, 2018). En esencia, las evaluaciones de la “intensidad de la igualdad de género” se basan en la observación directa de un observador calificado.

⁴¹ La adaptación y mitigación al cambio climático será tratada por separado en el cuestionario.

⁴² Decisiones que tienen en cuenta las cuestiones de género/adoptan una perspectiva de género/son transformadoras en ese sentido.

⁴³ Como las comisiones fluviales a nivel nacional.

⁴⁴ Como las comisiones fluviales mixtas.

⁴⁵ Decisiones con sensibilidad de género/con respuesta a las cuestiones de género/transformadoras en cuestión de género.

⁴⁶ Idem.

La observación directa es una técnica muy eficaz y bien consolidada. Como sucede en las entrevistas semiestructuradas, el observador normalmente se prepara con un catálogo pre-elaborado de los puntos a observar y registrar; asimismo, el/la observador/a debe permanecer atento/a a las dimensiones invisibles del comportamiento y a comportamientos que podrían no estar incluidos en su catálogo. Las personas observadoras de una reunión saben de antemano que deben buscar dinámicas de comportamiento, como se describen a continuación; asimismo, deberán estar preparadas para reconocer, entender y lidiar con sus propios prejuicios (Meyers y Jones, 2012).

Durante una reunión de organización, programa o proyecto, se debe considerar lo siguiente:

- ¿Cuál es la proporción mujeres/hombres participantes en la reunión?
- ¿Alguien está dominando la reunión? ¿Quién habla más, mujeres u hombres?
- ¿Todos/as parecen sentirse cómodos/as participando?
- Cuando hablan, ¿las opiniones y las ideas de todos/as parecen ser respetadas?
- ¿Quién asiste a las reuniones comunitarias y quién no? ¿Quién asume un papel de liderazgo dentro de la comunidad o habla en las reuniones comunitarias y quién no?
- ¿Dónde y a qué hora se celebra la reunión de la comunidad? ¿La hora y la ubicación es adecuada para todos?
- ¿A quién se le trata con respeto? ¿A quién no se le trata con respeto?
- ¿Cómo se le da seguimiento a lo acordado durante la reunión? ¿Se ponen en práctica las sugerencias hechas por las mujeres y los hombres?

Un estudio reciente señala la importancia de comprender las prácticas de comunicación según las culturas y según el género, ya que estas pueden revelar y explicar las características de determinados estilos de reunión según el género (Dyer, 2018). Se propuso el método analítico utilizado en los diagramas de Gantt como una estrategia para determinar los aspectos de género de la participación, y para entender las prácticas de comunicación según las culturas y según el género, por lo general, geo-características. El análisis consideró: (i) el número de personas que contribuyeron; (ii) función de quien la presidió; (iii) frecuencia de las contribuciones individuales; (iv) la duración de las contribuciones individuales; (v) contribuciones superpuestas; y (vi) volumen general de la reunión. Los resultados mostraron claras diferencias entre las reuniones exclusivamente de hombres, las exclusivamente de mujeres y las mixtas, en cuanto a temas discutidos, estilo de discusión, tipo y número de intervenciones, y otras características (risas, discusiones paralelas, etc.). En concreto, se constató que la presencia de hombres en las reuniones de mujeres tuvo un impacto mucho más significativo en el estilo de la reunión, que el mostrado por la presencia de mujeres en las reuniones de hombres. La metodología propuesta identifica cómo dar lugar en las reuniones a prácticas transformadoras que permitan modificar las dinámicas de poder social según las normas culturales.

En resumen, el proceso de observación de los participantes implica establecer una relación con la comunidad e integrarse en ella para que sus miembros actúen naturalmente, y posteriormente abstraerse del entorno o de la comunidad misma para poder enfocarse en la información, entender la situación y así poder escribir un informe sobre la misma (Bernard, 1994).

3.4 ENCUESTAS PERSONALES Y DE HOGARES

La mayoría de las encuestas personales y a hogares se hacen bajo el formato de entrevistas “semiestructuradas”. Esencialmente, esto significa que al mismo tiempo que el entrevistador seguirá un guion o una serie de preguntas preestablecidas, también hará preguntas adicionales con base en las respuestas obtenidas conforme vayan surgiendo de forma natural en la conversación. El sentido de dichas preguntas adicionales no puede ser previsto ni se puede hacer un guion previo. Las entrevistas “no estructuradas” o “semiestructuradas”, pueden ser utilizadas en general como forma de recopilar información pues semejan conversaciones más naturales, fomentan la sintonía entre el entrevistado y el entrevistador, y tienden a ser más adecuadas para temas sensibles.

Existe una serie de estudios sobre las respuestas según el género obtenidas a partir de diversos formatos de entrevistas, poniendo de manifiesto que las mujeres encuestadas tienden a preferir y proporcionar más información (sutil) a través de formatos semiestructurados o no estructurados (Oakley, 1981; DeVault y Gross, 2012). Sin embargo, no se debe olvidar que las entrevistas no estructuradas son más susceptibles a ser sesgadas por prejuicios, por lo que se debe evitar a toda costa hacer preguntas tendenciosas a el/la entrevistado/a. Se recomienda marcadamente grabar la entrevista pues tomar notas puede verse como una barrera y resultar una distracción (Oltmann, 2016).

Tanto las encuestas personales como las encuestas de hogares requieren un compromiso de tiempo y habilidad considerable. Existe una importante literatura metodológica sobre encuestas de hogares sensibles al género o con perspectivas de género, que incluyen guías sobre las técnicas que facilitan las mismas, como el que el encuestado y el entrevistador sean del mismo sexo, según el contexto determinado (es decir, hombres entrevistan a hombres, mujeres entrevistan a las mujeres), manteniendo la confidencialidad y estableciendo las condiciones que favorezcan que las mujeres hablen libremente (ICF International, 2012a y 2012b; Dyer, 2018; IHSN, s.f.). Cuando se alienta a las mujeres encuestadas en el hogar para dar información (quizás sensible), es de suma importancia que el esposo o algún miembro masculino de la familia no esté presente ni participe proactivamente en la entrevista.

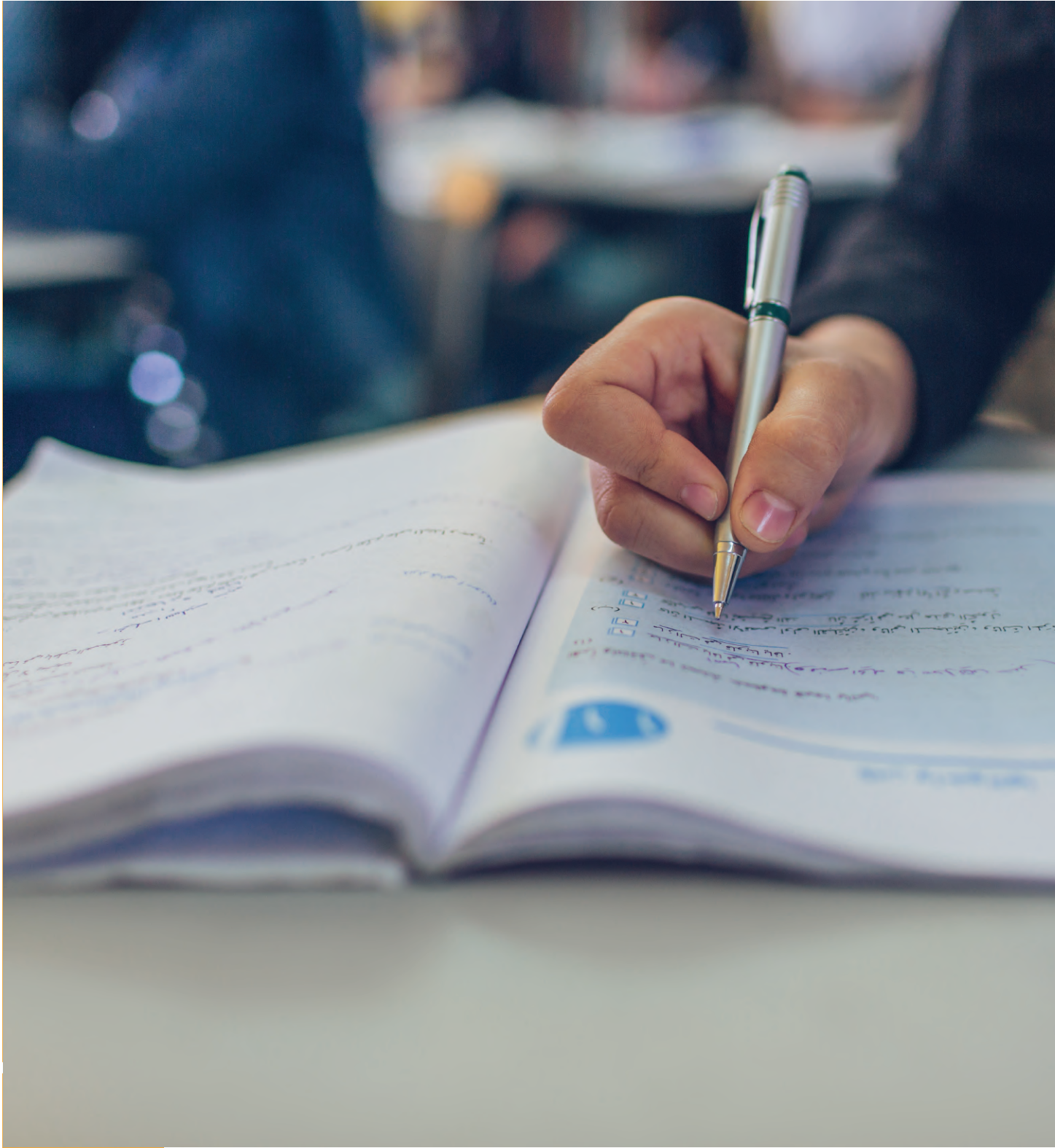
Una dificultad por razones de género en muchas encuestas de hogares, es el concepto de “cabeza del hogar” o “jefe/a de hogar”, por el cual se supone que un/a solo/a encuestado/a, por lo general hombre, hablará “en nombre” de todo el hogar, lo que arroja resultados sesgados. Esta práctica puede esconder fácilmente una serie de dinámicas relacionadas con el género, como, por ejemplo, que la cabeza del hogar domine las opiniones de los demás adultos que componen dicho hogar. Adicionalmente, no es realista asumir que todos los miembros de la familia comparten la misma opinión del jefe o jefa de la familia.


Existe amplia literatura metodológica sobre las formas de clasificar los hogares y las relaciones dentro del mismo, sin depender del sexo del cabeza de familia (CEPE/Instituto del Banco Mundial, 2010). Se requiere replantear sustancialmente el concepto de las formas de censo y de las encuestas; se debe volver a capacitar a los encuestados y desarrollar nuevos marcos conceptuales. A pesar del esfuerzo que estos cambios requieren, hacerlo supondrá considerables beneficios para los análisis que opten por el enfoque de encuestas al interior de los hogares.

Una exhaustiva guía sobre estas metodologías para practicar encuestas y su respectivo análisis puede ser encontrada en la Herramienta 3 “Pautas para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.”

4

CONCLUSIONES





UNESCO WWAP está comprometido con la promoción del empoderamiento de la mujer y la igualdad de género en materia de gestión y gobernanza de los recursos hídricos, en plena consonancia con la prioridad global de igualdad de género de la UNESCO. Con ese fin, el WWAP ha desarrollado una metodología para abordar la falta de datos a nivel mundial en materia de agua y género.

El *Conjunto de Herramientas de UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo* responde a la necesidad de disponer de herramientas prácticas para realizar evaluaciones sobre agua dulce que utilicen indicadores con perspectiva de género a fin de recopilar datos cualitativos y cuantitativos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo. Ha recibido reconocimiento oficial en el ámbito internacional como iniciativa pionera para que la cuestión ocupe un lugar destacado en la agenda internacional sobre recursos hídricos.

La edición de 2019 del *Conjunto de Herramientas de UNESCO WWAP sobre datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo* es pertinente para el logro del ODS 5, sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y del ODS 6, para garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos. Ambos objetivos tienen vínculos estrechos con otros ODS y abordan directamente el ODS 17, con especial referencia a la meta 17.18, sobre datos desglosados.

La herramienta 2 describe las bases metodológicas para la recopilación de datos sobre el agua desglosados por sexo. Junto con la lista actualizada de indicadores conceptuales formulada en la Herramienta 1 (Indicadores), proporciona el marco conceptual para la aplicación de las Herramientas 3 (Pautas) y 4 (Cuestionarios) en el trabajo de campo. Esta segunda herramienta establece la base teórica para la recopilación de datos sobre el agua desglosados por sexo en la práctica.

Los datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo pueden orientar las políticas y contribuir al logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres mediante medidas transformadoras. Este conjunto de herramientas es un instrumento útil que tiene por objeto establecer normas mundiales para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo. Puede considerarse un medio para cerrar gradualmente la brecha de datos de género y acelerar el logro de las metas y objetivos relacionados con el género de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Con esta publicación, el WWAP contribuye al fortalecimiento de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en materia de gestión y gobernanza de los recursos hídricos y el refuerzo de la inclusión social, el desarrollo sostenible y la seguridad hídrica para un futuro más pacífico.

REFERENCIAS

- Alkire, S. 2005. Subjective quantitative studies of human agency. *Social Indicators Research*, Vol. 74, No. 1, págs. 217–260. www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Alkire-Subjective-Agency.pdf.
- Alkire, S., Meinzen-Dick, R., Peterman, A., Quisumbing, A. R., Seymour, G. y Vaz, A. 2013. The Women's Empowerment in Agriculture Index. Documento de trabajo no 58 de la OPHI. Oxford, Reino Unido, Universidad de Oxford. www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp-58.pdf.
- Angel-Urdinola, D. y Wodon, Q. 2010. Income Generation and Intra-Household Decision Making: A Gender Analysis for Nigeria. Documento de MPRA No. 27738. Alemania, Biblioteca Universitaria de Múnich. mpra.ub.uni-muenchen.de/27738/1/MPRA_paper_27738.pdf.
- AusAID. 2007. Gender equality in Australia's aid program – why and how. Canberra, Commonwealth de Australia. apo.org.au/system/archivos/1343/apo-nid1343-736006.pdf.
- Backiny-Yetna, P. y Wodon, Q. 2010. Gender Labor Income Shares and Human Capital Investment in the Republic of Congo. Documento MPRA No. 27737. Munich Personal RePEc Archive.
- Banco Mundial. 2001. Engendering Development: Through Gender Equality in Rights, Resources, and Voice. Un informe de investigación de políticas del Banco Mundial. Washington, D.C./New York, Banco Mundial/Oxford University Press, Inc. siteresources.worldbank.org/PGLP/Resources/Engendering_Development.pdf.
- Barlow, M. y Clarke, T. 2003. *Blue Gold: The Battle against Corporate Theft of the World's Water*. Nueva York, New Press.
- Bhattacharjee, A. 2012. *Social Science Research: Principles, Methods, and Practices*. Textbooks Collection No. 3. Tampa, Florida, Estados Unidos, Universidad de Florida. scholarcommons.usf.edu/oa_textbooks/3.
- Bernard, H. R. 1994. *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*. Walnut Creek, California, Estados Unidos, AltaMira Press.
- Blackden, C. M. y Bhanu, C. 1999. Gender, Growth, and Poverty Reduction. Special Program of Assistance for Africa 1998 Status Report on Poverty, Documento Técnico No. 428 del Banco Mundial. Washington, D.C., Banco Mundial. documents.worldbank.org/curated/en/677841468767650869/pdf/multi-page.pdf.
- Boserup, E. 1970. *Woman's role in economic development*. Londres, Earthscan.
- Budds, J. 2008. ¿De quién es la escasez? El ciclo hidrosocial y el cambiante paisaje acuático de la cuenca del río La Ligua, Chile. E. K. Goodman, M. T. Boykoff y K. T. Evered (eds.), *Contentious Geographies: Environmental Knowledge, Meaning and Scale*. Londres, Ashgate Publishing Ltd.
- CA/GWA/BE (Evaluación Integral de la Gestión del Agua en Agricultura/Género y Alianza del Agua/Both ENDS). 2006. Effective gender mainstreaming in water management for sustainable livelihoods: From guidelines to practice. Both ENDS Working Paper Series. Ámsterdam, Both ENDS. www.iwmi.cgiar.org/assessment/files_new/research_projects/EffectiveGender_BothEnds.pdf.
- Carney, J. 2004. Gender conflict in Gambian wetlands. R. Peet y M. Watts (eds.), *Liberation ecologies: Environment, development, social movements*. Londres/Nueva York, Routledge, págs. 316–336.
- CEPAL (Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe). 2012. Matriz de análisis: para la identificación de políticas justas de igualdad de género. Observatorio de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe. Santiago, Naciones Unidas. oig.cepal.org/sites/default/files/2012-829_matriz_de_analisis_espanol_web.pdf.
- CEPE (Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa) /Instituto del Banco Mundial. 2010. *Developing Gender Statistics: A Practical Tool*. Ginebra, Naciones Unidas. www.unece.org/fileadmin/DAM/stats/publications/Developing_Gender_Statistics.pdf.
- Chung, B., Kantachote, K., Mallick, A., Polster, R. y Roets, K. 2013. Indicators of Women's Empowerment in Developing Nations. Taller de Asuntos Públicos Internacionales. Escuela de Asuntos Públicos Robert M. La Follette. Madison, Wis., Estados Unidos, Universidad de Wisconsin-Madison. www.lafollette.wisc.edu/images/publications/workshops/2013-women.pdf.
- Coates, J. C., Webb, P., Houser, R. F., Lorge Rogers, B. y Wilde, P. 2010. “He said, she said”: who should speak for households about experiences of food insecurity in Bangladesh? *Food Security*, Vol. 2, No. 1, págs. 81–95.

- Connell, R. W. y Messerschmidt, J. W. 2005. Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender and Society*, Vol. 19, No. 6, págs. 829–859. doi.org/10.1177%2F0891243205278639.
- SDC (Swiss Agency for Development Cooperation) COSUDE (Agencia Suiza para la Cooperación al Desarrollo). 2006. *Gender & Qualitative Interpretation of Data*. Bern, Swiss Agency for Development and Cooperation/Federal Department of Foreign Affairs (COSUDE/DFA) (SDC/DFA). http://www.eda.admin.ch/dam/countries/countries-content/moldova/en/resource_en_209855.pdf.
- DeVault, M. L. y Gross, G. 2012. *Feminist Qualitative Interviewing: Experience, Talk, and Knowledge*. S. Nagy Hesse-Biber, *Handbook of Feminist Research: Theory and Praxis*. Thousand Oaks, California, EE.UU., Publicaciones SAGE.
- Devkota, D. 1999. Household decision-making in rural Nepal: a study of the effects of gender roles and ethnicity. Tesis para la obtención de Maestría en Ciencias Aplicadas en Desarrollo Rural grado. Universidad de Massey. mro.massey.ac.nz/handle/10179/10147.
- Devkota, D., Rauniyar, G. P. y Parker W. J. 1999. The role of gender and ethnicity in household decision-making: Evidence from rural Nepal. ageconsearch.umn.edu/bitstream/123801/2/Devkota.pdf.
- Dyer, M. 2018. Transforming communicative spaces: the rhythm of gender in meetings in rural Solomon Islands. *Ecology and Society*, Vol. 23, No. 1, p. 17. doi.org/10.5751/ES-09866-230117.
- Earle, A. y Bazilli, S. 2013. A gendered critique of transboundary water management. *Feminist Review* No. 103, págs. 99–119.
- Elmhirst, R y Resurreccion, B. P. 2008. Gender, environment and natural resource management: New dimensions, new debates. B. P. Resurreccion and R. Elmhirst (eds.), *Gender and natural resources management: Livelihoods, mobility and interventions*. Londres, Earthscan.
- FEM (Foro Económico Mundial). 2017. *The Global Gender Gap Report 2017*. Ginebra, FEM. www3.weforum.org/docs/FEM_GGGR_2017.pdf.
- Fröhlich, C., Gioli, G., Cremades, R. y Myrtilinen, H. 2018. *Water Security Across the Gender Divide*. Cham, Suiza, Springer International Publishing.
- Füssel, H.-M. y Klein, R. J. T. 2006. Climate change vulnerability assessments: an evolution of conceptual thinking. *Climatic Change*, Vol. 75, págs. 301–329.
- Grossbard, S. 2011. Independent individual decision-makers in household models and the new home economics. J. A. Molina (ed.), *International series on consumer science. Household economic behaviors* Nueva York, Springer.
- Gyau, A., Mbugua, M. y Oduol, J. 2016. Determinants of participation and intensity of participation in collective action: evidence from smallholder avocado farmers in Kenya. *Journal on Chain and Network Science*, Vol. 16, No. 2, págs. 147–156.
- GWA/PNUD (Alianza de Género y Agua/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2006. *Guía de recursos: Transversalización del enfoque de género en la gestión del agua*. Dieren, Países Bajos, GWA (por sus siglas en inglés. www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/ambiente-energy/water_governance/reource-guide-mainstreaming-gender-in-water-management.html).
- Harris, L. M. 2009. Gender and emergent water governance: Comparative overview of neoliberalized natures and gender dimensions of privatization, devolution and marketization. *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, Vol. 16, No. 4, págs. 387–408.
- Hawkins, R. y Seager, J. 2010. Gender and Water in Mongolia. *The Professional Geographer*, Vol. 62, No. 1, págs. 16–32.
- hooks, B. 1987. *Ain't I A Woman*. Londres, Libros Pluto.
- ICF Internacional. 2012a. *Survey Organization Manual for Demographic and Health Surveys. MEASURE DHS*. Calverton, Md., ICF International. dhsprogram.com/pubs/pdf/DHSM10/DHS6_Survey_Org_Manual_7Dec2012_DHSM10.pdf.
- _____. 2012b. *Demographic and Health Survey Methodology: Interviewer's Manual. MEASURE DHS. Documentación Básica No. 2*. Calverton, Md., ICF International. dhsprogram.com/pubs/pdf/DHSM1/DHS6_Interviewer_Manual_19Oct2012_DHSM1.pdf.
- IHSN (International Household Survey Network) (Red Internacional de Encuestas de Hogares). s.f. Sitio web de IHSN. www.surveynetwork.org/home/.
- INSTRAW (International Research and Training Institute for the Advancement of Women) (Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para el Avance de la Mujer). s.f. EMERGE Project Report Theoretical and Definitional Basis for Identification of Measures of Gender Equality and Empowerment.
- IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático). 2007a. *Climate Change 2007: Working Group II: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Glosario*. www.ipcc.ch/report/ar4/wg2/
- _____. 2007b. *Cambio Climático 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Trabajo sobre el Cambio Climático*. Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press.
- IRC (International Reference Centre on Community Water Supply) (Centro Internacional de Referencia sobre el Suministro Comunitario de Agua). 2013. *Quantified qualitative monitoring*. Sitio web del IRC. www.ircwash.org/news/quantified-qualitative-monitoring.
- Jamshed, S. 2014. Qualitative research method-interviewing and observation. *Journal of Basic and Clinical Pharmacy*, Vol. 5, No. 4, págs. 87–88. www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4194943/.
- Kabeer, N. 2005. Gender equality and women's empowerment: a critical analysis of the third Millenium Development Goal. *Gender and Development*, Vol. 13, No. 1, págs. 13–24. www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13552070512331332273.

- Leach, M. 1992. Gender and the environment: Traps or opportunities? *Development in Practice: An Oxfam Journal*, Vol. 2, No. 1, págs. 12–22.
- Linton, J. y Budds, J. 2014. The hydrosocial cycle: Defining and mobilizing a relational-dialectical approach to water. *Geoforum*, Vol. 57, págs. 170–180. doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.10.008.
- Lund, J. R. 2015. Integrating social and physical sciences in water management. *Water Resources Research*, Vol. 51, págs. 5905–5918. doi.org/10.1002/2015WR017125.
- Malhotra, A., Schuler, S. R. y Boender, C. 2002. Measuring Women’s Empowerment as a Variable in International Development. Documento de antecedentes preparado para el Taller del Banco Mundial sobre Pobreza y Género: Nuevas Perspectivas Versión Final. siteresources.worldbank.org/INTGENDER/Resources/MalhotraSchulerBoender.pdf.
- Manlosa, A. y Matias, D. M. 2018. From gender parity to gender equality: changing women’s lived realities. (De la paridad de género a la igualdad de género: cambiar las realidades vividas de las mujeres). Instituto Alemán de Desarrollo/ Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (DIE). www.die-gdi.de/en/the-current-column/article/from-gender-parity-to-gender-equality-changing-womens-lived-realities/.
- McNeill, P. y Chapman, S. 2005. *Research Methods*. Londres, Routledge. doi.org/10.4324/9780203463000.
- Meyers, L. y Jones, L. 2012. *Análisis, evaluación y auditoría de género: Manual y conjunto de herramientas*. ACDI/VOCA.
- Mies, M. y Shiva, V. 1993. *Ecofeminism*. Londres, Zed Books.
- Miletto, M., Caretta, M. A., Burchi, F. M. y Zanlucchi, G. 2017. Migration and its interdependencies with water scarcity, gender and youth employment. WWP de la UNESCO. París, UNESCO.
- Morgan, R., George, A., Ssali, S., Hawkins, K., Molyneux, S. y Theobald, S. 2016. How to do (or not to do) gender analysis in health systems research. *Health Policy and Planning*, Vol. 31, No. 8, págs. 1069–1078. doi.org/10.1093/heapol/czw037.
- National Research Council of the National Academies. 2004. *Confronting the Nation’s Water Problems. The Role of Research*. Washington, D.C., The National Academies Press. www.nap.edu/read/11031.
- Nchanji, Y.K., Levang, P. y Jalonen, R. 2017. Learning to select and apply qualitative and participatory methods in natural resource management research: self-critical assessment of research in Cameroon. *Forests, Trees and Livelihoods*, Vol. 26, No. 1, págs. 47–64. doi.org/10.1080/14728028.2016.1246980.
- Nightingale, A. J. 2002. Participating or Just Sitting In? The Dynamics of Gender and Caste in Community Forestry. *Journal of Forest and Livelihood*, Vol. 2, No. 1, págs. 17–24.
- Oakley, A. 1981. *Interviewing women: A contradiction in terms*. H. Roberts (ed.), *Doing feminist research* Londres, Routledge.
- Oltmann, S. M. 2016. Qualitative Interviews: A Methodological Discussion of the Interviewer and Respondent Contexts. *Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 17, No. 2, Arte. 15. www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/2551/3999.
- OMM (Organización Meteorológica Mundial). 1992. Declaración de Dublín sobre el agua y el desarrollo sostenible. Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente (ICWE, por sus siglas en inglés), 26-31 de enero de 1992, Dublín. www.wmo.int/pages/prog/hwrp/documents/english/icwedece.html.
- ONU DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2010. *Achieving Gender Equality, Women’s Empowerment and Strengthening Development Cooperation*. Dialogues at the Economic and Social Council. Nueva York, Naciones Unidas. digitallibrary.un.org/record/700711
- ONU DAES/UNW-DPC (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas/Programa un Decenio ONU-Agua sobre el Desarrollo de la Capacidad). 2009. *Gender Disaggregated Data on Water and Sanitation: Expert Group Meeting Report*. www.unwater.org/publications/gender-disaggregated-data-water-sanitation-expert-group-meeting-report/.
- ONU Mujeres. 2018. *Gender Equality and Big Data. Making Gender Data Visible*. Nueva York, ONU Mujeres. www.unwomen.org/-/media/sede/adjuntos/secciones/biblioteca/publicaciones/2018/igualdad-de-genero-y-big-data-en.pdf?la-en&vs-3955d
- Ortner, S. B. 1974. *Is female to male as nature is to culture?* M. Z. Rosaldo and L. Lamphere (eds.), *Woman, culture and society*, Stanford, Calif., USA, Stanford University Press.
- OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa). 2015. *Manual for Gender Equality at the Local Level*. Osce. www.osce.org/bih/216636?download=true.
- Parsons, J. A. 2008 *Key Informant*. P. J. Lavrakas (ed.), *Encyclopedia of Survey Research Methods*. Thousand Oaks, California, EE.UU., Publicaciones SAGE.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2006. *Informe sobre Desarrollo Humano 2006 – Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua*. Nueva York, Naciones Unidas.
- _____. s.f.a. *Gender Inequality Index (GII)*. Sitio web del PNUD. hdr.undp.org/en/content/gender-inequality-index-gii.
- _____. s.f.b. *Inequality-adjusted Human Development Index (IHDI)*. Sitio web del PNUD. hdr.undp.org/en/content/inequality-adjusted-human-development-index-ihdi.
- Porter, E. 2013. Rethinking Women’s Empowerment. *Journal of Peacebuilding & Development*, Vol. 8, No. 1, págs.1–14. doi.org/10.1080/15423166.2013.785657.
- Postma, L., van Wijk, C. y Otte, C. 2003. Cuantificación participativa en el sector del agua y el saneamiento. *Aprendizaje Participativo y Acción (PLA) No 47*. Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED, por sus siglas en inglés).
- Powell, A., Bagilhole, B. y Dainty, A. 2009. How Women Engineers Do and Undo Gender: Consequences for Gender Equality. *Gender, Work & Organization*, Vol. 16, No. 4. doi.org/10.1111/j.1468-0432.2008.00406.x.
- Quisumbing, A. R. (ed.). 2003. *Household decisions, gender, and development: a synthesis of recent research*. Washington, D.C., Instituto Internacional de Investigación en Política Alimentaria (IFPRI, por sus siglas en inglés). ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collec tion/p15738coll2/id/129647.

- Raj, A., McDougal, L. y Trivedi, A. 2017. EMERGE Project Report: Theoretical and Definitional Basis for Identification of Measures of Gender Equality and Empowerment. San Diego, California, EE.UU., Center on Gender Equity and Health (GEH, por sus siglas en inglés), Universidad de California, Escuela de Medicina de San Diego. emerge.ucsd.edu/wp-content/uploads/Theoretical-Definitional-Basis-Identification-Measures-Gender-Equality-Empowerment.pdf.
- Razavi, S. y Miller, C. 1995. From WID to GAD: Conceptual Shifts in the Women and Development Discourse. Documento eventual No. 1. Ginebra, Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNRISD/PNUD). [www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/0/d9c3fca78d3db32e80256b67005b6ab5/\\$FILE/opb1.pdf](http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/0/d9c3fca78d3db32e80256b67005b6ab5/$FILE/opb1.pdf).
- Seager, J. 2015. Indicadores desglosados por sexo para la presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos. Documento técnico. Serie de Género y Agua. WWAP. París, UNESCO.
- Shiva, V. 1989. *Staying alive: Women, ecology and development*. Londres, Zed Books.
- _____. 2002. *Water Wars: Privatization, pollution, and profit*. Cambridge, Mass., Estados Unidos, South End Press.
- SIDA (Swedish International Development Cooperation Agency) (Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo). 2015. Gender analysis – Principles & elements. Estocolmo, SIDA. www.sida.se/contentassets/a3f08692e731475db106fdf84f2fb9bd/gender-tool-analysis.pdf.
- Sultana, F. 2007. Water, water everywhere, but not a drop to drink: Pani politics (water politics) in rural Bangladesh. *International Feminist Journal of Politics*. Vol. 9, No. 4, págs. 494–502. doi.org/10.1080/14616740701607994.
- Swyngedouw, E. 2006. Power, water and money: Exploring the nexus. Documento Eventual de la Oficina de Informes sobre Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). hdr.undp.org/en/content/power-watery-dinero-exploración-nexus.
- Tannenbaum, C., Greaves, L. y Graham, I. D. 2016. Why sex and gender matter in implementation research. *BMC Medical Research Methodology*, Vol. 16, No. 1, p. 145. doi.org/10.1186/s12874-016-0247-7.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2003. Marco de aplicación de la estrategia de integración de la perspectiva de género en todas las actividades de la UNESCO, 2002-2007. París, UNESCO. unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000131854_spa
- _____. 2014. Plan de acción de la UNESCO para la prioridad Igualdad de género: 2014-2021. París, UNESCO. unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000227222_spa
- _____. s.f.d. What is TVET? Sitio web de la UNESCO. unevoc.unesco.org/go.php?q=What+is+TVET.
- van Koppen, B. 2002a. Towards a Gender and Water Index. C. A. Sullivan, J. R. Meigh and T. S. Fediw, Derivation and Testing of the Water Poverty Index, Phase 1. Centro de Ecología e Hidrología (CEH, por sus siglas en inglés). www.gov.uk/research-for-development-outputs/towards-a-gender-and-water-index#abstract
- _____. 2002b. A gender performance indicator for irrigation: Concepts, tools, and applications. Research Report No. 59. Colombo, Instituto Internacional de Gestión del Agua (IWMI, por sus siglas en inglés). www.iwmi.cgiar.org/Publications/IWMI_Research_Reports/PDF/pub059/Report59.pdf.
- van Koppen, B., Cossio Rojas, V. y Skielboe, T. 2012. Project politics, priorities and participation in rural water schemes. *Water Alternatives*, Vol. 5, No. 1, págs. 37–51.
- van Wijk-Sijbesma, C. A. 2001. The best of two worlds? Methodology for participatory assessment of community water services. IRC Technical Paper No. 38 del IRC. Delft, Países Bajos, Centro Internacional de Referencia sobre el Suministro Comunitario de Agua (IRC).
- Warner, K. 2010 Global Environmental change and migration: Governance challenges. *Global Environmental Change*, Vol. 20, No. 3, págs. 402–413. doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2009.12.001
- Warner, K. y Afifi, T. 2014. Where the rain falls: Evidence from 8 countries on how vulnerable households use migration to manage risk of rainfall variability and food insecurity. *Climate and Development*, Vol. 6, No. 1, págs. 1–17. doi.org/10.1080/17565529.2013.835707.
- WGF (Water Governance Facility). 2014. Gender Practice in Water Governance Programmes: From Design to Results. Informe no 4 de la WGF. Estocolmo, Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI). www.watergovernance.org/wp-content/uploads/2015/06/2014_No_4_Gender.pdf.
- Wilkinson A., Kirbyshire A., Mayhew L., Batra P. y Milan A. 2016. Climate-induced migration and displacement: closing the policy gap. Reunión informativa de la ODI. Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI, por sus siglas en inglés).
- WSP (Water and Sanitation Program) (Programa de Agua y Saneamiento). 2000. Methodology for Participatory Assessments. Helping Communities Achieve More Sustainable and Equitable Services. www.wsp.org/sites/wsp.org/files/publications/eap_mpa_helping.pdf.
- Woetzel, J., Madgavkar, A., Ellingrud, K., Labaye, E., Devillard, S., Kutcher, E., Manyika, J., Dobbs, R. y Krishnan, M. 2015. The power of parity: How advancing women's equality can add \$12 trillion to global growth. McKinsey Global Institute. Sitio web de McKinsey and Company. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/employment-and-growth/how-advancing-womens-equality-can-add-12-trillion-to-global-growth>.
- Women Unlimited (Mujeres sin límites). 2017. Gender Inequality and its Causes. Sitio web de Women Unlimited. www.womenunlimited.org/gender-inequality-y-its-causas/.
- WWAP (UNESCO World Water Assessment Programme) (Programa Mundial de la UNESCO de Evaluación de los Recursos Hídricos). 2012. The United Nations World Water Development Report 4: Managing Water under Uncertainty and Risk. París, UNESCO.
- zu Selhausen, F. M. 2012. Female agency and collective action: what determines the intensity of participation? A case study from a joint-microfinance and coffee cooperative in the Mountains of the Moon, Western Uganda. Universidad de Utrecht y Montañas de la Universidad de la Luna.
- _____. 2016. What Determines Women's Participation in Collective Action? Evidence from a Western Ugandan Coffee Cooperative. *Feminist Economics*, Vol. 22, No. 1, págs. 130–157. doi.org/10.1080/13545701.2015.1088960.

ANEXO

GRUPO DE TRABAJO DEL WWAP SOBRE INDICADORES DE AGUA DESGLOSADOS POR SEXO (2014-2015)

- Kusum Athukorala, Presidente de la Asociación para el Agua de Sri Lanka, Miembro Fundador de la Asociación de Mujeres para el Agua;
- Elisabetta Aurino, Investigadora de la Escuela de Salud Pública en el Imperial College de Londres, Investigadora Asociada en la Universidad de Oxford;
- Susan Bazilli, Directora del Proyecto Internacional de Derechos de la Mujer;
- Alice M. Bouman-Dentener, Presidenta Fundadora Honoraria de la Asociación Mujeres para el Agua, Comité Directivo Miembro de la Administración Europea del Agua;
- Marcia Brewster, Presidenta de la Asociación de las Naciones Unidas – Estados Unidos, Consultora sobre recursos hídricos y cuestiones de género;
- Angela Calvo, Profesora Asociada de la Universidad de Turín;
- Alice Centrone, Consultora en Género y Desarrollo Rural, Dirección General de Cooperación al Desarrollo – Cooperación Italiana;
- Moa Cortobius, Oficial de Programas del Fondo de Gobernanza del Agua del PNUD, Coordinador de Género del Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI, por sus siglas en inglés);
- Emily Deschaine, Networking and Knowledge Management, Water Supply & Sanitation Collaborative Council [Relaciones Públicas y Gestión del Conocimiento, Consejo de Colaboración de Suministro de Agua y Saneamiento] (WSSCC, por sus siglas en inglés);
- Anton Earle, Director del Centro Regional Africano del Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI);
- Asma El Kasmi, cátedra UNESCO “El agua, las mujeres y el poder de decisión”, Universidad Al Akhaway, Ifrán;
- Amber Fletcher, Escuela de Posgrado en Políticas Públicas Johnson Shoyama, Universidad de Regina;
- Christiane Froelich, investigadora de post doctorado del Instituto para la Investigación de la Paz y la Política de Seguridad de la Universidad de Hamburgo;
- Giovanna Gioli, Grupo de Investigación "Cambio Climático y Seguridad" (CLISEC, por sus siglas en inglés), Universidad de Hamburgo, cofundadora de la Red Internacional de Género, Cambio Climático y Conflictos (GCCN, por sus siglas en inglés);
- Frederique Holle, Oficial de Políticas, Asociación de Mujeres para el Agua;
- Inga Jacobs, Investigadora Senior del Consejo de Investigación Científica e Industrial (CSIR, por sus siglas en inglés);

- Eiman Karar, Directora Ejecutiva de Gestión de Recursos Hídricos de la Comisión de Investigación del Agua (WRC, por sus siglas en inglés);
- Evelyne Lyons, Consultora Independiente en el sector de servicios ambientales;
- Aishwarya Nair, Subdirectora de Proyecto en Golder Associates, Jefe de edición wH2O Journal on Gender and Water (Revista sobre Género y Agua);
- Vasudha Pangare, Consultora Independiente en Desarrollo Social y miembro de Gender and Water Alliance (Alianza de Género y Agua) (GWA, por sus siglas en inglés);
- Carolyn Sachs, Profesora de Sociología Rural y Estudios de la Mujer, Jefa del Departamento de Estudios de la Mujer de la Universidad Estatal de Penn;
- Viviana Re, Investigadora becaria Marie Curie, Escuela Nacional de Ingeniería de Sfax (ENIS, por sus siglas en inglés);
- Rosemary Rop, Especialista en Agua y Saneamiento, Banco Mundial;
- Joni Seager, Profesora y Catedrática del Departamento de Estudios Globales de la Universidad Bentley;
- Ilaria Sisto, Oficial de Género y Desarrollo de la FAO;
- Lyliose Umupfasoni, Oficial de Programas de la Subregión de Africa Oriental del Consejo Ministerial Africano sobre el Agua (AMCOW, por sus siglas en inglés), Director de Medio Ambiente y Silvicultura del Ministerio de Recursos Naturales;
- Barbara Van Koppen, Investigadora Principal en Pobreza, Género y Agua, Programa Regional del África Meridional, Instituto Internacional de Gestión del Agua (IMWI, por sus siglas en inglés);
- Tom Williams, Director de Programas y Director del Grupo Regional de la Asociación Internacional del Agua (IWA, por sus siglas en inglés);
- Lesha (B.M.) Witmer, Experta Independiente sobre Gobernanza del Agua y Desarrollo Sostenible, Miembro del Comité Directivo de la Asociación Mujeres para el Agua; y
- Claudia Wendland, Especialista en Agua y Saneamiento de Mujeres en Europa para un Futuro Común (WECF, por sus siglas en inglés).

LISTA DE ABREVIATURAS

COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
FEM	Foro Económico Mundial
GGRETA	Proyecto de “Gobernanza las aguas subterráneas en acuíferos transfronterizos”
IDG	Índice de Desigualdad de Género
IDH-D	Índice de Desarrollo Humano Ajustado por la Desigualdad
IRC	Centro Internacional de Referencia del sobre el Suministro de Agua Comunitaria (antes Centro Internacional de Referencia para Abastecimiento Público del Agua)
MPA	Metodología para la evaluación participativa
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
ONU DAES	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
PIB	Producto interno bruto
UNESCO PHI	Programa Hidrológico Intergubernamental de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNESCO WWAP	Programa Mundial de la UNESCO de Evaluación de los Recursos Hídricos
TWM	Gestión transfronteriza del agua
WID	Mujeres en desarrollo
WSP	Programa de Agua y Saneamiento

CONJUNTO DE HERRAMIENTAS 2019 DE LA UNESCO WWAP SOBRE DATOS RELATIVOS A LOS RECURSOS HÍDRICOS DESGLOSADOS POR SEXO



Herramienta 1

Indicadores con perspectiva de género para la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes sobre los recursos hídricos



Herramienta 2

Metodología para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo



Herramienta 3

Pautas para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo



Herramienta 4

Cuestionario para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo

CONJUNTO DE HERRAMIENTAS DEL 2015 DE WWAP SOBRE DATOS RELATIVOS A LOS RECURSOS HÍDRICOS DESGLOSADOS POR SEXO



Indicadores desglosados por sexo para la presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos



Directrices para recopilar datos sobre el agua desglosados por sexo



Cuestionario para recopilar datos sobre el agua desglosados por sexo

La escasez de datos desagregados por sexo es un gran obstáculo para la producción de pruebas científicas sobre la desigualdad entre los géneros. *El Conjunto de Herramientas de UNESCO WWAP sobre Datos Relativos a los Recursos Hídricos Desglosados por Sexo* tiene como objetivo proporcionar una metodología e instrumentos concretos para cerrar la brecha de información entre los recursos hídricos y los géneros, informar las políticas de recursos hídricos y ayudar a implementar acciones transformativas con perspectiva de género.

La edición nueva del Conjunto de Herramientas de Recursos Hídricos y Género forma parte de la iniciativa de WWAP sobre la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes con perspectiva de género sobre los recursos hídricos y pertenece a la Serie sobre Agua y Género. El Conjunto de Herramientas del 2019 fue producido dado el éxito de la edición del 2015 que recibió reconocimientos oficiales en múltiples ocasiones y fue aprobado por el 23° Consejo Intergubernamental del Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la UNESCO (resolución XXIII-2) para ser utilizado y difundido en los Estados Miembros.

La edición del 2019 está inspirada por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Aborda las interconexiones entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible e incorpora los aprendizajes de las pruebas de campo utilizando el Conjunto de Herramientas del 2015.

Herramienta 1: *Los indicadores con perspectiva de género para la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes sobre los recursos hídricos*, contiene nuevos indicadores conceptuales sobre temas cruciales relacionados con el agua, incluido la gestión de los recursos hídricos basada en los derechos humanos, la educación, el cambio climático, la migración y el desplazamiento, y el conocimiento indígena.

Herramienta 2: *La metodología para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo*, describe la metodología y sus pilares conceptuales para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo.

Herramienta 3: *Las pautas para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo*, examinan los métodos de recopilación de datos. Abarca las necesidades de una amplia gama de usuarios, haciendo la herramienta aplicable en diferentes contextos y regiones del mundo.

Herramienta 4: *El cuestionario para la recopilación de datos relativos a los recursos hídricos desglosados por sexo*, contiene una lista comprensiva de más de 400 preguntas para recopilar la información relacionada a los indicadores conceptuales de los diez temas prioritarios definidos en la Herramienta 1.

Con este Conjunto de Herramientas el WWAP contribuye al fortalecimiento de la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer en materia de gestión y gobernanza de los recursos hídricos y el refuerzo de la inclusión social, el desarrollo sostenible y la seguridad hídrica para un futuro más pacífico.



Regione Umbria



9 789233 001725